



**El Románico Rural Palentino: el ejemplo
de la ermita de Santa Cecilia de
Vallespinoso de Aguilar (Palencia).**

VI Convocatoria de Becas de Investigación Fundación Villalar

Cristina Párbole Martín

Licenciada en Historia



El Románico Rural Palentino: el ejemplo de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar (Palencia).

- 1. Introducción: el románico rural palentino-----Página 3**
- 2. Situación histórica de Palencia: una aproximación a los tiempos del románico---- Página 5**
- 3. Situación histórica de Aguilar de Campoo: los siglos del románico---- Página 8**
- 4. La gran pregunta: ¿Por qué asistimos a tan gran concentración de románico en el Norte de Palencia?---- Página 10**
- 5. Las características del románico palentino----- Página 17**
 - El románico del Norte de Palencia: un ejemplo único ----- Página 33
 - Escritos que alaban el románico rural del Norte de Palencia---Página 43
 - Los maestros canteros del románico rural palentino: influencias y corrientes estilísticas----- Página 45
- 6. La ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar: exponente del románico rural palentino**
 - La historia de Vallespinoso--- Página 53
 - Referencias a la ermita de Santa Cecilia---Página 54
 - La ermita románica de Santa Cecilia: el exponente más original-Página 56
 - Muestrario iconográfico de la ermita de Santa Cecilia-----Página 62
 - Maestros canteros en Vallespinoso---Página 80
- 7. Conclusiones: un patrimonio olvidado sale a la luz---Página 89**
- 8. Bibliografía-----Página 91**

El Románico Rural Palentino: el ejemplo de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar (Palencia).

1. Introducción: el románico rural palentino.

“No es de extrañar que la Edad Media palentina, con semejantes bases, floreciese en monumentos románicos, tanto arquitectónicos como escultóricos. Un pasado tan esplendido como el palentino honra sin duda a las tierras y a los hombres de tan singular provincia”.

Miguel Ángel García Guinea

Lejos de las imágenes estereotipadas que se dan del románico en Palencia, en este estudio hemos tratado de acercarnos al románico más escondido y olvidado que se encuentra en el norte palentino. Hemos llamado a este románico “rural” a pesar de que muchos autores están en contra de esta denominación pues consideran que todos los templos románicos surgen en aldeas y que para la Edad Media no se puede utilizar este término. Nosotros hemos designado a nuestro objeto de estudio románico rural partiendo de la existencia actual de ciudades y pueblos, y la conservación abundante de los ejemplos románicos en las zonas rurales.

La característica principal de este románico rural palentino es su pureza, son templos que apenas han sido reformados con el paso de los años, a diferencia de otras iglesias que han sido modificadas según el arte que predominaba en ese momento hasta perder prácticamente su esencia románica.

Con la premisa de que Palencia atesora la mayor concentración de románico del mundo, comenzaremos nuestro estudio hablando de la situación histórica que se vivió en Palencia y en Aguilar de Campoo en los siglos de mayor auge de este arte. A continuación, responderemos a la gran pregunta de porque el norte palentino tiene tanto románico, para pasar hablar de las características que lo definen. Trataremos de descubrir todo aquello que hace único y excepcional el románico del norte de Palencia, y prestaremos atención a los maestros artífices de tan grandes obras de arte.

Abarcar en este estudio el análisis pormenorizado de todas las iglesias que forman el románico rural palentino es imposible por lo que hemos elegido un ejemplo que junta todas las características que definen este arte y que además constituye uno de los ejemplos más originales del románico de Palencia, y quizás de toda Castilla y León, la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar. En primer lugar, hablaremos de la historia del lugar en el que se encuentra y las referencias a este templo en la documentación. En segundo lugar, explicaremos la ermita de Santa Cecilia, desde un sentido técnico, temporal y simbólico, y nos acercaremos a su muestrario iconográfico. Por último, estudiaremos a los maestros canteros que trabajaron en Vallespinoso de Aguilar.

Con nuestro estudio buscamos dar al románico rural palentino la importancia que se merece, descubrir que encierra aspectos únicos y que lo que encontramos no se verá en ningún otro lugar del mundo. El norte palentino debe de ser un lugar de referencia para el estudio del románico en Castilla y León, en España y en Europa, no debemos centrar nuestra atención únicamente en las grandes obras, debemos acercarnos a descubrir los pueblos que atesoran pequeñas iglesias pues son estas las verdaderas imágenes del románico palentino. Esperamos con este estudio cumplir con nuestro objetivo.

2. Situación histórica de Palencia: una aproximación a los tiempos del románico.

“La universalidad del arte románico es consecuencia directa de algunas de las características esenciales del mundo en que se desarrolló, un mundo sin compartimientos internos, sin trabas internas para paralizar la circulación de los hombres y de las ideas”

René Crozet, “El Arte Románico”

Conocer la historia de Palencia en los siglos XI y XII es fundamental para entender y explicar el románico, pues el arte es la manifestación de una sociedad influida por una serie de hechos históricos. En 1014 nos encontramos a León y a Castilla enfrentados, en Palencia existen partidarios de uno y otro bando. A la muerte del rey castellano Sancho García, León ve su oportunidad para avanzar y aprovechará la debilidad para hacerse con tierras más allá del Cea. En estos momentos, los diferentes condes inclinarán su balanza a favor de los leoneses a pesar de haber tenido siempre una política antileonesa, es el caso de los condes de Monzón, Saldaña y Carrión. La llegada de Sancho el Mayor de Navarra salvará a Castilla que se encontraba en una situación insostenible durante la minoría de edad de García Sánchez. Documentos de varios monasterios atestiguan la presencia de Sancho el Mayor en tierras palentinas¹, será en estos tiempos cuando el Camino de Santiago alcance una gran importancia a su paso por Palencia. En 1029 tiene lugar el dramático suceso del asesinato del conde García Sánchez de Castilla, el rey navarro se verá obligado a castigar a los asesinos y se levantará como sucesor de los poderes de García Sánchez apoyado por los más importantes condes como los de Monzón que entregarán algunos de sus castillos a Sancho el Mayor, el cual se hará con las tierras hasta el Cea aprovechando este trágico suceso. En el mismo año Sancho de Navarra nombra a su hijo Fernando, conde de Castilla, el objetivo del rey es ampliar sus territorios e ir ganando terreno a los leoneses.²

¹ En el monasterio de Husillos aparecen documentos escritos en época de Sancho el Mayor que nos confirman la presencia del rey y acompañantes regios en Palencia, concretamente en Monzón.

²“En 1034, Sancho el Mayor llega a entrar en el propio León, haciendo huir a Vermudo III a las montañas de Galicia pero muere el navarro y Vermudo regresa a su corte”. GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico Palentino*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975, pág. 24.

En cuanto a la primera restauración de la diócesis palentina sabemos que fue Sancho de Navarra el encargado de llevarla a cabo, la intención de este monarca parece que era restaurar diversas sedes episcopales. Lo más importante para nosotros del documento de restauración de Sancho El Mayor es donde detalla los territorios que engloba la diócesis de Palencia: “*donde corre el río Cea, hasta que se difunde en el Duero. Y de la otra parte a la donde nace el río Pisuerga y va hasta el castro de Peñafiel y el mismo castro con sus términos antiguos hasta el Duero*”³ A partir de esto, podemos determinar que la diócesis de Palencia estaba formada por lo que sería la actual provincia de Palencia, incluido el norte de Valladolid, esto resulta muy interesante para nuestro estudio a la hora de determinar los talleres e influencias artísticas en el románico palentino, pues veremos similitudes entre templos de ambas provincias. Durante el siglo XI, muchos de los obispos que ocuparon la sede episcopal eran navarros, esto explica la devoción que va a empezar a sentirse en Palencia por San Antolín y también las influencias que veremos del románico navarro en el palentino.

La estabilidad existente hasta el momento entre León y Castilla se ve rota cuando Vermudo atraviesa el Cea. Los dos ejércitos se encuentran en el valle de Tamarón, la actual Támara, y en el fuego de la batalla cae muerto el rey leonés. Fernando pasa a ser rey de León siendo coronado el 22 de junio de 1038. En el reinado de Fernando I asistiremos a un gran fervor religioso que se refleja en el transito de reliquias entre los reinos, momento en el que se fundan Nogal de las Huertas y San Martín de Fromista.

A la muerte de Fernando I el territorio palentino recae en manos de Alfonso VI, con este monarca cuando se producirá la unión entre León y Castilla. Durante el reinado de Alfonso VI, Palencia tendrá una gran importancia, aquí se celebraran diferentes concilios y el rey otorgará un privilegio a la Catedral de Palencia confirmando todas sus posesiones. Se dice que el cariño del monarca por Palencia se debe a que su obispo, don Bernardo, fue maestro y confesor de Alfonso VI. En estos años, asistiremos a momentos en los que la diócesis palentina perderá territorios a favor de la sede burgalesa.

³GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico Palentino*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975, pág. 25

En el conflicto entre Urraca, sucesora de Alfonso VI, y su marido Alfonso I de Aragón, la nobleza y el clero palentino apoyarán la causa de la reina. Tras la muerte de Alfonso VI, llega al trono Alfonso VII y la tranquilidad inunda las tierras palentinas. Habiendo muerto inesperadamente Sancho III, se inicia la minoría de edad de Alfonso VIII, la cual será muy turbulenta y en la que se sucederán los conflictos entre las distintas familias nobles: *“el gobierno de Castilla había quedado en manos de Gutiérre Fernández, gobernador real de Palencia. Pero los Lara se opusieron a ello. Aprovechándose de esta desavenencia el rey leonés Fernando II entró en Castilla e invadió los obispados de Palencia, Osma y Toledo, hasta que en 1161 lograron los Laras recuperar Castilla, y en 1164 Alfonso VIII se hizo dueño de toda la herencia legada por su padre Sancho III”*.⁴

Del reinado de Alfonso VIII diremos que se caracteriza por una gran actividad y auge económico, que sin duda influirá muy notablemente en la creación del románico palentino, como explicaremos después. Gran parte de los templos del románico norte los debemos situar en el reinado del monarca de las Navas de Tolosa.

⁴GARCÍA GUINEA, M.A., *El Románico Palentino*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975, pág. 28.

3. Situación histórica de Aguilar de Campoo: los siglos del románico.

*“En la antigua Villa de Aguilar de Campoo,
entre ruinas, en esta Castilla en ruinas...”.*

Miguel de Unamuno “Andanzas y Visiones Españolas”

La primera referencia a Aguilar la encontramos en una serie de donaciones realizadas al Monasterio de Santa María la Real en el siglo XI. En un documento que data de 1039 se habla de una donación de la condesa doña Ofresa al monasterio de Aguilar. También por esta época como nos dice Gonzalo Alcalde: *“el rey Alfonso VI, dona la iglesia de Santa Eugenia de Cordovilla al abad del monasterio de Aguilar de nombre Lecenio, pariente del Cid Campeador”*⁵. El autor dice que es probable que durante el reinado de Alfonso VI se estableciera el asentimiento definitivo de Aguilar.

Aguilar se sitúa en un lugar estratégico, un paso obligado, punto de conexión entre la meseta y la cordillera Cantábrica. Para el control de este lugar se levantó una torre, a cuyos pies se fue estableciendo el pueblo. Esta torre pasó a convertirse en castillo y a las faldas de la ladera en la que se levanta se encontraban dos iglesias, la de Santa Cecilia y la de San Andrés.⁶

El gran protagonista de esta zona en época medieval es el Monasterio de Santa María la Real. Del reinado de Alfonso VI al reinado de Alfonso VII el monasterio se dedica a recibir donaciones, no solo de reyes sino también de la nobleza local, y recibe también confirmaciones de otros monasterios de menor tamaño. Alfonso VII será el último monarca que conceda privilegios al monasterio, que pasará a estar bajo la protección real. 1169 es una fecha muy importante para el monasterio, pues este pasa a manos de los premonstratenses. Los monjes que ocupaban el monasterio no se resignan al expolio y plantean sucesivas demandas ante la autoridad eclesiástica. Para su desgracia el asunto quedó zanjado a favor de los premonstratenses. Será una bula del

⁵ALCALDE CRESPO, G, *Aguilar de Campoo*. Edit. Ayto. de Aguilar de Campoo, León, 2004, pág. 21

⁶La iglesia de San Andrés formaba parte de un desaparecido monasterio del siglo XII, que se situaba próximo al castillo. A finales del siglo pasado las ruinas de la iglesia, portada y ábside, se trasladaron a su actual emplazamiento, que hasta hace poco fue cementerio.

Cardenal Jacinto, la que permite al abad y a la orden establecerse en el monasterio. Los premonstratenses surgen en la misma época que el Cister, dentro de la austera corriente espiritual que vive la Iglesia Occidental, pero se diferencian de los cistercienses en que pronto abandonarán el primitivo rigorismo de su regla y en su desprecio por el trabajo manual, limitándose a recaudar y gestionar las cuantiosas rentas de sus dominios.

Durante el reinado de Alfonso VIII no sólo el monasterio vivirá su época de mayor esplendor sino también la villa de Aguilar. Es en esta época en la cual se construyen la mayoría de los edificios románicos que pueblan nuestra provincia. La gran obra de Alfonso VIII y su esposa Leonor de Inglaterra es el monasterio de las Huelgas en Burgos, cuya construcción coincide con la del monasterio de San Andrés de Arroyo y las reformas en el monasterio de Aguilar, por lo que las influencias entre ellos son indudables. A la muerte del rey de las Navas de Tolosa, los reinos de Castilla y León se reparten entre sus hijos. La villa de Aguilar le correspondió a Fernando II de León, el cual se la adjudicó en arras a su tercera esposa que llevaba por nombre Doña Urraca López de Haro.

A la muerte de Fernando, su hijo Alfonso IX de León quiso ocupar Aguilar y para ello sitió el castillo. El asedio del castillo dio lugar a una gesta épica no muy conocida, en la cual el alcaide Marcos Gutiérrez, que en aquellos momentos gobernaba la villa en nombre de don Diego López de Haro, defendió el castillo hasta que se vio obligado a entregarle debido a la falta de víveres. Se dice que el rey Alfonso IX conmovido por el arrojo del alcaide le permitió mantener el gobierno del castillo; este suceso dio lugar a toda una serie de romances y leyendas⁷.

⁷Un romance de la época recoge este suceso, “La Romanza de Sepúlveda” dice así: “*Leoneses con castellanos, grandes barajas habían. Aquese rey de León en Castilla entrado había, sobre Aguilar al Castillo muy grande cerco ponía*”. ALCALDE CRESPO, G, *Aguilar de Campoo*. Edit. Ayto. Aguilar de Campoo. León, 2004, pág. 23

4. La gran pregunta: ¿Por qué asistimos a tanta concentración de románico en el Norte de Palencia?

“Comprobamos la veracidad de tener la iglesia más joven setecientos años de existencia; y algunas, de las que pudiéramos considerar hermanas mayores, los ochocientos, novecientos y mil años; y no solamente es la venerable antigüedad, si que también la calidad exquisita del arte a diario, se ofrece con entusiasmo superior a la crítica nacional o extranjera. Constituye lo románico la nota más brillante y distinguida del Arte en la Provincia de Palencia con obras de carácter universal y propio”.

Ramón Revilla Vielva y Arcadio Torres Martín, conferencia inaugural del Curso Académico 1953-1954 de la Institución Tello Téllez de Meneses.

No solo una causa sino diez son las que consideramos que explican el porque Palencia tiene la mayor concentración de románico del mundo. Causas geográficas, políticas, económicas, que explicaremos de una manera más detallada:

Primera causa: Una fiebre constructora invade Europa y asistiremos a una unidad del arte personificado en la arquitectura románica. Esta unidad artística no se va a producir por estabilidad religiosa de Europa sino por toda una serie de situaciones y acontecimientos que llevan a la sociedad a querer plasmar su cambio y dejar huella de su historia. Con la llegada del siglo XI, el Occidente Medieval se vio introducido en un proceso de expansión económica que reportó importantes cambios a la civilización europea. El crecimiento demográfico, los avances en el campo de la agricultura, el auge del comercio, el renacer de la vida urbana y una profunda renovación no solo espiritual sino también cultural, se dejaron sentir profundamente en las artes. La iglesia, presente en todos los planos de la vida cotidiana del hombre medieval, supo adaptarse a estas nuevas circunstancias, llevando a cabo una renovación que trajo consigo un impulso constructivo nunca antes visto. La incorporación de avances técnicos en la agricultura llevó a una mejora que provocó la aparición de un excedente de mano de obra que pudo dedicarse a otras tareas, como aquellas vinculadas a la construcción. Esta fiebre constructiva es para Jacques Le Goff *“no solo un acicate económico, sino la principal y casi única industria de época medieval.”*⁸

⁸HUERTA HUERTA, P.L.: “Los artífices materiales de la construcción románica: oficios y funciones”. *Los protagonistas de la obra románica*. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2004, pág. 123.

Segunda causa: La particular situación geográfica en la que se encuentra el norte de Palencia es una de las principales causas de la gran cantidad de iglesias románicas. Palencia es el nexo de unión entre la extensa y llana Tierra de Campos y la escarpada Cordillera Cantábrica. Su cercanía con el mar será también muy importante e influirá en la concentración de románico. Fue durante el reinado de Alfonso VIII cuando la costa cantábrica adquirió mayor importancia, el monarca castellano otorgó sucesivamente a cinco villas⁹ el estatuto privilegiado de los fueros, así como el Estatuto de Naufragios y no solo esto sino que también reguló el importante comercio de la sal. Todo esto tuvo grandes consecuencias, por un lado el monarca protege al máximo el comercio marítimo y por otro lado se produce un incremento considerable de la actividad pesquera, lo cual repercutirá en cada una de las villas con puerto, pues la atribución de privilegios y libertades por parte del rey atraerá a un gran número de población. La buena situación de estas villas se dejará sentir en los entornos más próximos, el mar será una de las vías de entrada de los maestros románicos que trabajarán en los templos cántabros y una vez finalizadas las obras se desplazarán hacia el sur en pos de un nuevo trabajo que comenzar. La situación de Palencia como un lugar de frontera llevó durante mucho tiempo a castellanos y a leoneses a disputarse su control.

Tercera causa: Palencia se ve atravesada por una de las grandes rutas de peregrinación: el Camino de Santiago. El Camino Francés, atraviesa Palencia de este a oeste, casi por el centro geográfico de la misma, a lo largo de 70 kilómetros. El Camino no solo será una ruta espiritual sino que se convertirá en una vía de intercambio cultural, artístico, y un lugar de atracción de maestros. Se creará un importante foco artístico que se irradiará por toda la provincia, muchos de los maestros que trabajan en el Camino de Santiago dejarán su impronta en iglesias perdidas del norte palentino. Durante el reinado de Sancho el Mayor el Camino adquirió gran importancia, viéndose las peregrinaciones incentivadas por el rey y la Orden Benedictina. Parece que algunos peregrinos atravesaban Palencia más al norte del camino establecido por zonas repletas de monasterios como Mave o Santa Eufemia de Cozuelos.

⁹Estas cinco villas eran Castro Urdiales que recibió el fuero en 1173, Santander en 1187, Santillana del Mar en 1209 y San Vicente de la Barquera que le fue otorgado en 1210.

Cuarta causa: Se ha establecido que entre el 1150 y el año 1230 se construyen el 80 % de las iglesias que encontramos en el norte palentino, coincidiendo con el reinado de Alfonso VII pero sobre todo con el de Alfonso VIII. El reinado de este monarca fue muy importante para Castilla la cual poco a poco va a ir afirmando su poder sobre el resto de los reinos peninsulares, poder que quedará perfectamente demostrado en las Navas de Tolosa. El buen reinado de Alfonso VIII provocó un desarrollo económico que desembocó en un clima de creciente optimismo, esto se canalizó en una “fiebre constructiva” que inundó todas las aldeas y valles del norte de Palencia. El monarca castellano otorgó numerosas donaciones a monasterios e iglesias palentinas, con lo que ayudaba a su mantenimiento y prestigio. Sin duda, podemos decir que esta es una de las causas más importantes que explican la concentración de románico puesto que de un reino pobre y en guerra no hubieran resultado tan bellas obras de arte.

Quinta causa: Las aldeas de época románica surgen a instancias de los círculos de poder en aquellos lugares donde hay tierras que pueden ser explotadas; son núcleos pequeños que se sitúan al lado de las tierras de cultivo. Conforme aparezcan nuevas tierras de explotación más alejadas surgirán nuevos núcleos de población, pues resulta más fácil asentarse en esas tierras que no acudir todos los días a ella con animales y aperos de labranza. Esto dio lugar a un paisaje de aldeas minúsculas muy próximas entre sí, cada una con su iglesia construida con el arte imperante es ese momento, el románico. Esto se refleja perfectamente en el norte de Palencia, donde podemos ver pueblos separados por tres kilómetros de distancia, cada uno con su iglesia románica.

Sexta causa: Otra de las causas que explica el gran número de románico en el Norte de Palencia responde a una demostración de poder por parte de los estamentos privilegiados. Las iglesias se convertirán en **símbolos del poder eclesiástico**, en ejes vertebradores de la población de un lugar y en elementos de cohesión, así lo explica Inés Ruiz Montejo: *“cuando la administración eclesiástica se organiza en obispados y parroquias, y la administración política comienza a sustentarse en los concejos, unos y otros se ven en la obligación de erigir iglesias para que cumplan la imprescindible función de presencia y actuación religiosa, y de aglutinante social: centros de culto que satisfagan las necesidades religiosas de la población, lugares de reunión para la*

comunidad [...] y un medio y elemento de cohesión".¹⁰ La iglesia tiene poder de erigir los más grandes templos, ella es la encargada de transmitir la verdad, en un mundo en el que todo está supeditado a Dios. El interés de la iglesia en construir edificios románicos está por un lado en demostrar ese poder y por otro lado en adoctrinar a los fieles analfabetos en la verdad que aparece recogida en los evangelios. La iglesia es **símbolo de los poderes locales**, los cuales intervendrán en la promoción de las obras. El mecenazgo de reyes y nobles en las iglesias románicas es difícil de demostrar pues no se ha conservado documentación que así lo atestigüe, pero es segura la existencia de donaciones por parte de la nobleza local, un ejemplo lo tenemos en Aguilar de Campoo. La iglesia de Santa Cecilia de Aguilar comenzó a construirse a finales del siglo XII pero una vez empezada su construcción el proyecto se cambia y el templo pasa de tener una sola nave a contar con tres, los estudiosos han señalado que este cambio pudo ser obra del mecenazgo de los Lara.¹¹ No hay ningún documento que lo pruebe pero en uno de los capiteles situados en esa ampliación a la que hemos hecho referencia puede verse la representación de un guerrero luchando contra un dragón. El guerrero perfectamente equipado porta un escudo en el cual aparecen representadas las dos calderas colocadas en palo, símbolo heráldico de la casa de los Lara. La interpretación del capitel nos habla del señor del castillo como el guerrero que lucha contra el dragón el cual representa el mal que pueden sufrir los aldeanos de Aguilar. Pero la iglesia es también el **símbolo del pueblo** pues este intentará construirla con los mejores materiales, intentará que sea el edificio más noble, el mejor erigido, el que tenga la mejor iconografía. Dentro de sus posibilidades el pueblo intentará levantar recios muros de sillaría, revestirlos de coloridas pinturas, dotar al templo de torre y de espadaña, pues como nos dice Jaime Nuño "*cuanto más alto sea el campanario, cuanto mayor sea el número de campanas y un sonido más vibrante tengan, más orgullosos estarán los parroquianos*"¹². La iglesia es por tanto el orgullo de la sociedad que la construye, una demostración de prestigio y poder económico respecto a otros pueblos.

¹⁰RUIZ MONTEJO, INÉS, "Concepto y método del románico rural", *Anales de Historia del Arte*, I, 1989, pp. 21-37

¹¹Los Lara eran en los momentos en los que se empieza a construir la iglesia de Santa Cecilia señores del castillo de Aguilar. La iglesia de Santa Cecilia se sitúa a los pies de dicho castillo.

¹²NUÑO GONZÁLEZ J.: "Detrás de lo artístico: otras formas de mirar el edificio románico" VV.AA, *Perfiles del Arte Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo.

Séptima causa: En 1170 Alfonso VIII contrae matrimonio con Leonor Plantagenet, el 17 de Septiembre de 1170 aparece el primer documento expedido por Alfonso en unión con su esposa. Pero los contrayentes eran dos tiernos infantes¹³ cuando contrajeron matrimonio por lo que su vida marital debió comenzar tiempo después. Parece que a pesar de ser un matrimonio con fines políticos y para garantizar la sucesión de Alfonso VIII, fue feliz, una unión de 44 años y 10 hijos así lo demuestran. Las crónicas del momento dicen de Leonor era recatada, prudente, amable con su marido y muy hermosa.¹⁴ Alfonso VIII entregó en arras a Leonor toda una serie de villas entre las que figura el centro de nuestro románico palentino, Aguilar de Campoo. La llegada de Leonor de Inglaterra a Castilla tiene mucho que ver con la entrada de corrientes estilísticas francesas, así como de maestros del país vecino que aplicarán en Castilla las nuevas novedades románicas. Esto explica que veamos huellas francesas en nuestro románico del norte palentino, caso por ejemplo de la bella portada de la iglesia de San Juan Bautista en Moarves de Ojeda donde vemos una clara similitud con capiteles de Toulouse o de Poitiers, de hecho Miguel Ángel García Guinea se aventura a hablar de un maestro de procedencia francesa como autor de la portada.

Octava causa: Los grandes monasterios que pueblan el norte de Palencia servirán también como focos de atracción de maestros. En el norte de Palencia nos encontramos con cuatro grandes monasterios en un radio de unos 40 km: el monasterio de San Andrés de Arroyo, el de Santa Eufemia de Cozuelos, Santa María de Mave y Santa María la Real. Principalmente, serán el monasterio de San Andrés de Arroyo y el monasterio de Santa María la Real los que se conviertan en centros de grandes escuelas y talleres, los artesanos que van a iluminar los claustros e iglesias de estos cenobios, una vez acabado su trabajo, acudirán a los pueblos situados en las inmediaciones para construir sus iglesias, estableciéndose de esta manera toda una red de corrientes estilísticas. En esta época los monasterios son núcleos de gran poder, muchos reciben donaciones y privilegios de los reyes, tienen un gran poder económico e incluso algunos

¹³Alfonso VIII contaba con 14 años cuando contrajo matrimonio con Leonor de Inglaterra que tenía 10 años.

¹⁴En la obra de Martínez Díez, G “Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo (1158-1214) se nos habla de las crónicas donde se hace referencia a la reina Leonor: “*La coetánea Crónica latina de los reyes de Castilla decía que era de elevadas costumbres, recatada y de gran prudencia, la Crónica General la dibuja como de exquisita educación, sosegada y muy hermosa, gran limosnera, muy amable con su marido y que sabía honrar en su trato a todas las gentes del reino, a cada una según su estado y la Crónica de los veinte reyes escribirá la dueña salió muy sesuda e mucho entendida e muy buena e muy loçana*”.

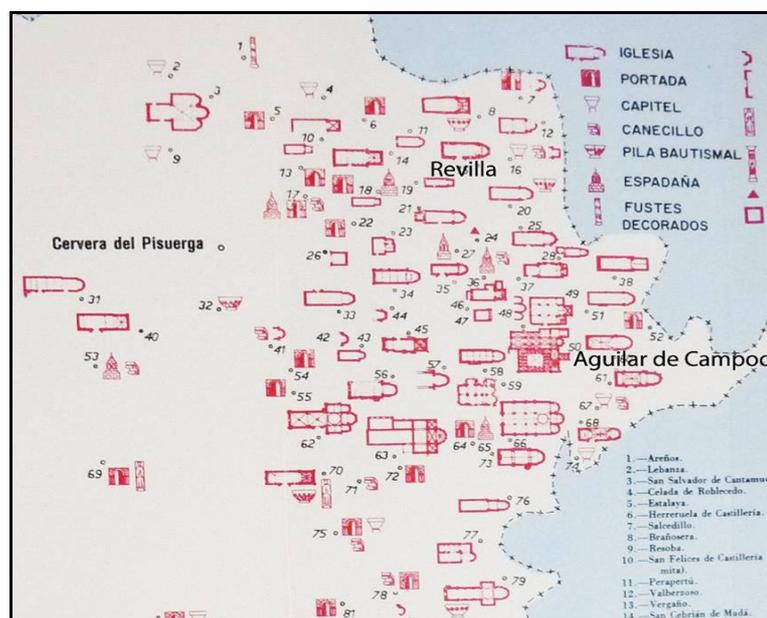
ostentan poder jurídico, caso del monasterio de San Andrés de Arroyo, cuyas abadesas tenían el privilegio de “horca y cuchillo” es decir jurisdicción penal sobre los aldeanos de más de once pueblos. Todo esto hace que los monasterios atraigan a un gran número de pobladores a sus alrededores. Sin duda, el papel de estos cenobios es fundamental para explicar la gran concentración de románico en el norte de Palencia.

Novena causa: Mientras los grandes pueblos con iglesias románicas asimilaban las nuevas formas constructivas propias del gótico y tenían la suficiente capacidad económica, bien para adaptar sus iglesias, bien para construir otras nuevas, los pequeños pueblos del norte palentino con escasos recursos vieron imposible modificar sus templos a las nuevas corrientes y tuvieron que conformarse con su iglesia románica a lo largo de los años y de los siglos, eso explica que en la actualidad se conserven tantas iglesias románicas en el norte de Palencia, pues desde que se crearon hasta nuestros días han seguido siendo utilizadas por los fieles.

Décima causa: Sin duda, a las iglesias que hoy en día conocemos debieron unirse muchas más que el tiempo ha castigado con su desaparición como ejemplo la iglesia de Villalaín de la que solo nos queda la fotografía y las notas que tomo Miguel Ángel García Guinea. Cuando García Guinea la vio aún quedaba en pie el ábside de sillería, así nos lo describe: “[...] *Me topé con otras ruinas románicas de otra pequeña iglesia o ermita de la que sólo quedaba visible el ábside, todo él de sillería, con sus credencias presbiteriales de arco apuntado. No existían ya fustes y las basas estaban completamente ocultas por los escombros caídos del tejado desaparecido. Me detuve una media hora para hacer un apunte de lo que quedaba y una foto [...]*”¹⁵ En la actualidad nada queda de lo que fue la iglesia de un despoblado conocido con el nombre de Granja de Villalaín, probablemente sus piedras fueron poco a poco recogidas por los aldeanos para emplearlas en alguna construcción, como así ha ocurrido muchas veces. Gracias a Miguel Ángel García Guinea que se molestó en tomar nota de su ruina sabemos que existió. Tenemos también ejemplos de iglesias que existieron pero que han perdido su fisonomía original con el paso del tiempo, es el caso de la iglesia de San

¹⁵Estas palabras forman parte del discurso “*Por qué Palencia ha estado siempre en primera línea de mis querencias*” que D. Miguel Ángel García Guinea pronunció con motivo de la apertura del Curso Académico 2010-2011 que tuvo lugar en el Salón de Actos del Palacio de la Diputación Provincial, el día 27 de Octubre de 2010.

Andrés en Aguilar de Campoo. La iglesia de San Andrés formaba parte de un desaparecido monasterio del siglo XII, que se situaba próximo al castillo. Según las fuentes, el edificio era de una sola nave, de ábside semicircular y dos capillas laterales de testero plano. A finales del siglo pasado las ruinas de la iglesia, portada y ábside, se trasladaron a las afueras de Aguilar. Estos son dos de muchos ejemplos que nos permiten ver que el románico del norte palentino es cuantioso pero que en origen fue todavía mayor. Debido a la falta de documentación es probable que nunca sepamos cual fue el número exacto.



Este mapa fue elaborado por Miguel Ángel García Guinea y forma parte de su tesis "El Románico en Palencia" publicada en 1975, convirtiéndose en uno de los libros de referencia para los estudiosos del románico palentino.

5. Las características del románico rural palentino.

“Miserables pueblecillos, aldeas casi olvidadas en el mapa, escondidas en parajes deliciosos, agrestes y bucólicos, ofrecían, como joyas doradas entre el verde de sus campos, la ensoñadora belleza de sus iglesias románicas. Portadas intactas de riquísima escultura, ábsides de inigualables canecillos, ruinas abandonadas que un día se arrasarían, bellas pinturas murales que el tiempo desgastaba [...]”

Miguel Ángel García Guinea, “El románico de Palencia”

Debemos comenzar hablando de la iglesia románica del norte palentino desde un **sentido técnico**. La Historia del Arte nos define tres épocas para el Románico: un primer románico, un románico pleno y un tardorrománico. Establecer ya un marco cronológico para estas épocas es en nuestra opinión mucho más complicado. Dentro de este arte nos encontramos grandes catedrales, monasterios e iglesias, pero nuestro objeto de estudio es el románico de las pequeñas iglesias, el llamado “románico rural” y concretamente el que encontramos en Palencia. A continuación expondremos cada una de las características que definen el románico rural palentino:

- **MUROS**: Podemos establecer que los edificios románicos del norte palentino se construyen en su mayor parte en sillería. Nos encontraremos gruesos muros tanto en los interiores como exteriores, levantados en piedra de una tonalidad amarillenta, aunque podemos ver excepciones como la piedra utilizada en Moarves de Ojeda de un tono rojizo. La colocación de los sillares se realiza a “soga y tizón”, cortados generalmente de la misma anchura y altura, sin embargo encontraremos excepciones como por ejemplo la iglesia de San Juan de Villanueva del Río Pisuerga donde podemos observar sillares cortados de manera desigual. Otro tipo de muro que podemos encontrar sobre todo en las iglesias o ermitas más humildes es la mampostería. En ocasiones se utiliza mampostería en los muros mientras que las esquinas se completan con sillares o bien se utiliza en las partes más bajas del templo y conforme se van construyendo en altura se utiliza el sillar, un ejemplo lo encontramos en la Colegiata de San Salvador de Cantamuda. En cuanto al relleno de los muros sabemos que estos se componían de trozos de teja, piedras pequeñas y argamasa.

Así lo pudo comprobar Miguel Ángel García Guinea cuando en su estudio de las iglesias del románico palentino se acercó a Vallespinoso de Aguilar y vio su ermita, en esos momentos en ruinas con los muros caídos. La anchura de los muros se encuentra en torno al metro y diez centímetros aproximadamente. El empleo de materiales dependerá de la disponibilidad económica que tengan los artífices de la obra, no debemos olvidar que el transporte de los materiales era muy costoso en esta época, se requería de carruajes y animales de tiro, y además las vías de comunicación dejaban mucho que desear.



Muros de la iglesia de San Martín Obispo en Matalbaniega, donde se ve perfectamente la utilización de sillares. Foto Cristina Párbole.

- **TORRES**: El estudioso del románico palentino Miguel Ángel García Guinea distingue tres tipos de torres: cuadradas, redondas y espadañas. Las torres cuadradas no son muy abundantes en nuestro románico rural pues son construcciones propias de un románico más tardío. Como nos dice Guinea los capiteles que decoran los ventanales apenas tienen decoración. La única excepción la encontramos en la ermita de Santa Cecilia de Aguilar de Campoo donde vemos una esbelta torre cuadrada con decoración en los ventanales y tejado a cuatro aguas. Como ya hemos dicho no es un tipo de construcción muy frecuente en el románico del Norte de Palencia, siendo más propio del sur y del

románico burgalés. Las torres redondas también son escasas en el románico rural, no vamos a encontrar grandes construcciones de este tipo, podemos observar una pequeña torre circular en la colegiata de San Salvador de Cantamuda, aunque se trata de una construcción posterior y otra circular con una función defensiva en la ermita de Vallespinoso de Aguilar, como ya veremos. El tipo de torre más habitual en el románico rural del norte palentino es la espadaña, hasta tal punto que como nos dice García Guinea se convierte “*en un elemento más del paisaje*”. Las espadañas completan muchos de los monasterios que vamos a tratar a lo largo de nuestro trabajo: San Andrés de Arroyo, Santa Eufemia de Cozuelos y Santa María la Real cuentan con estas grandes torres compuestas, por lo general, por dos pisos de troneras donde van colocadas las campanas.



La imagen de la izquierda corresponde a la torre de la ermita de Santa Cecilia en Aguilar de Campoo, la imagen de la derecha es la espadaña de la Colegiata de San Salvador de Cantamuda.
Fotos tomadas por Cristina Párbole

- **CONTRAFUERTE:** La iglesia románica se caracteriza por la existencia de contrafuertes que aseguren el sustento de los gruesos muros, estos contrafuertes son muy variados.

- **PORTADAS:** De arco de medio punto y ligeramente apuntadas son las portadas que vamos a encontrar en el románico del norte. Casi siempre el arco ligeramente apuntado lo podemos ver en templos de transición, es decir de finales del románico. En un primer momento serán portadas muy sencillas y con el paso del tiempo se irán complicando, aumentando el número de arquivoltas y su decoración. En algunos templos vamos a encontrarnos con portadas que sobresalen del muro rematadas por una cornisa, sin embargo en otros casos veremos portadas construidas en la misma línea del templo. Las columnas donde apoyan los capiteles y las arquivoltas se suelen situar o bien en el suelo, o bien sobre un podio.
- **ÁBSIDES SEMICIRCULARES:** Aquí encontramos una mayor variedad existiendo ábsides semicirculares, rectangulares y poligonales. El más común es el semicircular como podemos ver en la ermita de Santa Eulalia de Barrio Santa María, aunque también aparece el rectangular caso de la ermita de Santa Cecilia en Aguilar de Campoo. El poligonal es típico de las iglesias de transición. Generalmente el ábside está formado por dos contrafuertes que lo dividen en tres partes, donde se abren las ventanas.



Ábside semicircular de la ermita de Santa Eulalia de Barrio Santa María.
Foto de Cristina Párbole

- **VENTANAS ABOCINADAS:** Las encontramos sobre todo en los ábsides. Como señaló Miguel Ángel García Guinea podemos distinguir cuatro modelos “*con una sola columna a cada lado que suele sostener una arquivolta formada por un ancho baquetón; ventana sin columnas, directamente abocinadas al exterior y sin arquivoltas o molduras; abocinadas, con arquivoltas y con dos o mas pares de columnas y ventanas de finísima aspillera circundada al exterior por molduras seguidas, sin columnas*”.¹⁶ Estos son los tipos de ventanas que encontramos en nuestros templos románicos.
- **ARCOS DE MEDIO PUNTO:** En el románico se utilizan todo tipo de arcos, pero el que más encontramos es el arco de medio punto que conforme avancen los años se ira apuntando ligeramente, también veremos arcos lobulados cuya función, generalmente, será la decorativa.
- **BÓVEDA DE CAÑÓN APUNTADO:** La bóveda más utilizada en el románico rural es la bóveda de cañón apuntado sostenida por arcos fajones, la veremos en presbiterios, naves y cruceros. No debemos olvidar que en muchas ocasiones las cubiertas eran de madera y se han perdido a lo largo del tiempo, siendo sustituidas por otras de piedra.¹⁷

La iglesia románica tiene un **sentido temporal**, conforma el núcleo principal de la villa o aldea que la alberga, y constituye el lugar donde acuden los aldeanos a recibir los sacramentos y a pagar el diezmo. Desde que nacen, la iglesia y la villa están unidas; se trata de una relación de reciprocidad, las gentes necesitan un lugar en el que canalizar sus necesidades espirituales, y la iglesia necesita unos ingresos para mantener el culto y cuidar su iglesia.

La iglesia románica es el centro de las actividades más importantes de la comunidad, pues aquí los aldeanos reciben los **sacramentos**, siendo los más

¹⁶GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico en Palencia*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975, pág. 52

¹⁷En el caso de la ermita de Santa Cecilia de Aguilar de Campoo encontramos una cubierta de madera, la cual no es original sino fruto de una restauración.

importantes en esta época el bautismo y el matrimonio. A través del bautismo el hombre pasa a formar parte de la comunidad cristiana; este sacramento solo se podía administrar en las vigiliás de Pentecostés y Pascua, salvo en caso de enfermedad del que fuera a bautizarse, tal y como estipula el Concilio de Coyanza de 1055. Por su parte, el matrimonio es necesario para cumplir el mandato divino de “creced y multiplicaos”. Los aldeanos se congregan en las iglesias para dar sepultura a sus familiares o para realizar procesiones, para arrepentirse de los pecados o asistir a misa, aunque en esta época el pueblo no entendía el latín de los rezos como queda de manifiesto en el Concilio de Coyanza, en el que se estipulaba que los clérigos serían los encargados de enseñar a los fieles tanto el Padrenuestro como la señal de la cruz, ardua tarea para los clérigos rurales que al igual que sus vecinos apenas tenía formación. Aquí se dan bendiciones y ayudas para los desamparados no solo espiritual sino también materialmente; es el lugar donde celebran la festividad del santo bajo cuya advocación se encuentra la iglesia y también las fiestas que la Iglesia estableció como oficiales, como por ejemplo Navidad, Pascua, la Encarnación, etc.

La iglesia románica es un **centro de recaudación** que recibe por un lado, las donaciones provenientes de personas pudientes, que buscan con este pago asegurarse un lugar privilegiado en el que descansar una vez que hayan muerto, y por otro lado recogen el pago que los fieles hacen por la administración de los sacramentos y de las misas, y lo más importante el diezmo¹⁸. Pero en la iglesia es también donde los pobres acudían a pedir la limosna.

La iglesia románica es **centro de la vida cotidiana**. En sus alrededores, bien en el pórtico e incluso en ocasiones en el interior, se reunían los vecinos, de aquí salían normas que dictaban y reglamentaban la vida de los aldeanos, y en ocasiones se administraba justicia. Sus portadas fueron testigo de espectáculos, por mucho que la iglesia quisiera prohibirlos, y de juegos cotidianos que han dejado quedado reflejados en muchas iglesias en forma de tableros grabados en la piedra, un ejemplo de este tablero lo podemos encontrar en el interior de la ermita de Santa Cecilia de Aguilar de Campoo.

¹⁸El diezmo era un impuesto anual que recaudaba la Iglesia. Teóricamente consistía en el pago de un diez por ciento de la producción bruta de cualquiera actividad. El tributo se pagaba en moneda o especie y estaban obligados a su pago incluso los curas. El centro encargado de la recaudación eran las parroquias.

La iglesia románica actúa como **centro de refugio** no solo espiritual sino también físico. Entre sus muros los aldeanos quedan protegidos por el derecho y por la solidez constructiva. Algunos autores sostienen que la parte sagrada, la Sagrera, oscilaba entre 15 y 60 pasos entorno a la iglesia, donde generalmente se sitúa el cementerio. En algunos concilios tratan de fijarse estas medidas, caso del Concilio de Coyanza en el cual se dice: “[...] *nec persequi Infra dextros Ecclesiae, qui sunt triginta passus [...]*” en el de Tujulas de 1065 se estipula: “*que ningún hombre acometa a otro dentro de la iglesia ni en los cementerios o lugares sagrados en treinta pasos de distancia en la circunferencia de cada iglesia*”¹⁹. Este amparo que ejercía la Iglesia favorecía a los débiles pero de esto se aprovechaban también los maleantes, por eso la Iglesia se vio obligada a llegar a un acuerdo con los poderes locales para limitar este derecho. No cabe duda de que la solidez de los muros de la iglesia románica la convierte en uno de los edificios más importantes, dando refugio también a los aldeanos cuando se producían ataques; esto llevó al extremo de que había iglesias que surgían ya con un carácter militar, otras por el contrario iban añadiendo elementos de defensa a lo largo de los años. Este fenómeno se ha denominado “encastillamiento de iglesias” y como ejemplo tenemos la ermita de la que es estudio este trabajo. Parece ser que en algunas ocasiones los aldeanos se aprovechaban de manera abusiva de este carácter defensivo de las iglesias románicas; esto se refleja en el IV Concilio de Letrán, concretamente en el canon 19 se establece la prohibición de guardar objetos profanos a no ser que sea una situación de peligro.

Pero quizás el elemento más importante unido a la iglesia sea el **cementerio**. Esta claro que el concepto que el hombre medieval tenía del cementerio no es el mismo que tiene el hombre actual, en la Edad Media la muerte estaba muy presente y el cementerio ocupaba un lugar central en la aldea, celebrándose en él actividades cotidianas como procesiones, sermones, etc. Aunque hay casos de sepultura en el interior de las iglesias, generalmente será en el exterior donde se entierre, los ricos lo harán entorno a los ábsides, por ser la zona más sagrada del templo, mientras que los pobres lo harán entorno a los muros. El cementerio estaría formado por pequeños

¹⁹GARCÍA GALLO, A, “El concilio de Coyanza. Contribución al estudio del Derecho canónico español en la Alta Edad Media”. *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1950, pp. 275-633.

montículos de tierra, pequeñas cruces de madera o inscripciones que indicaban el lugar de enterramiento.

Más allá de este sentido temporal de la iglesia románica, esta posee un significado. En el románico el templo no es solo el lugar de culto es también la casa de Dios, el acto más importante es la comunicación entre el fiel y Dios, por eso en la planificación de la iglesia se intentará facilitar ese acercamiento y cada una de las partes de la iglesia tendrán un contenido o **sentido simbólico**.

- a) La planta: la planta del templo románico se desarrolla a partir del cuadrado, símbolo terrestre. En el Génesis la tierra es descrita como un gran cuadrado que flota en el abismo, en cuyo centro se sitúa el Paraíso Terrenal desde el cual partían, hacia los cuatro puntos cardinales, los cuatro ríos. Relacionado con el cuadrado encontramos también los cuatro elementos, las cuatro estaciones e incluso los cuatro evangelistas.
- b) El ábside: el ábside semicircular y por tanto relacionado con el círculo rompe el cuadrado. El círculo esta relacionado con la divinidad, por lo que el ábside constituye el lugar más sagrado del templo.
- c) La luz: la luz es muy importante en el románico, hasta el punto que se la denomina “Luz Divina”. Las iglesias románicas están orientadas en el eje Este-Oeste, el ábside se sitúa al Este hacia la salida del sol. La luz rompe las tinieblas; de esta manera asistimos a un juego de luces, se ilumina el presbiterio como lugar más sagrado, mientras que el resto de la nave donde se sitúa el pueblo queda sumido en una oscuridad y se ve obligado a fijar su vista en el ábside, nada queda al azar en una iglesia románica.
- d) El Altar: el altar se localiza en el centro del ábside en el lugar conocido como presbiterio, identificado con la representación de la última cena.

Serán muchos tratadistas medievales los que verán en la iglesia románica una plasmación del mundo, del cielo e incluso de la divinidad. Durand de Mende dice:

“La disposición de la iglesia material representa el cuerpo humano, pues la cancela o lugar donde esta el altar, representa la cabeza y la cruz de uno y otro lado, los brazos y

las manos, por ultimo, la otra parte, que se extiende desde Occidente, todo el resto del cuerpo”²⁰.

Por su parte, Honorio de Autun en su obra “*De gemma animae*”²¹ nos dice que la iglesia es reflejo del orden que Dios establece y la articulación de la sociedad de acuerdo al sistema feudal: “*Esta casa está construida sobre una piedra, lo mismo que la Iglesia descansa sobre Cristo como sobre una roca sólida. Una se levanta hacia lo alto sobre cuatro muros y la iglesia crece en virtud hacia lo alto gracias a los cuatro Evangelios [...] Las piedras están unidas por mortero, lo mismo que los creyentes están unidos por los lazos de amor [...] Las columnas que sostienen la iglesia son los obispos, sobre los que se apoya la estructura de la iglesia por la rectitud de su vida. Las vigas que unen los muros son los príncipes temporales que dotan a las iglesias. Las tejas que protegen de la lluvia son los soldados que protegen a la Iglesia de sus enemigos [...] El suelo sobre el que se camina es el pueblo que mantiene a la Iglesia con su trabajo. Las criptas subterráneas son los hombres que cultivan la vida interior [...] El altar donde tiene lugar el sacrificio de Dios*”²².

En los textos sagrados vemos que la iglesia intenta mostrarse como un espejo del orden divino en la tierra, así lo plasma la Primera Epístola de Pedro. “*A Él habéis de allegaros, como piedra viva rechazada por los hombres pero por Dios acogida, preciosa. Vosotros, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por Jesucristo*”²³.

En cuanto a los **temas decorativos** que encontramos en el románico del norte palentino, por lo general, siguen la típica iconografía románica. Algunas escenas aparecen con bastante insistencia, en lugares muy dispares. A continuación vamos a señalar las representaciones más habituales, diferenciando entre escenas que tienen como fuente la Biblia, escenas de los bestiarios e iconografía de la vida cotidiana.

²⁰NUÑO GONZALEZ, J, “Detrás de lo artístico: otras formas de mirar el edificio románico”. En *Perfiles del Arte Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo 2002, pág. 121.

²¹Escrita por Honorio de Autun antes de 1130.

²²NUÑO GONZALEZ, J: “Detrás de lo artístico: otras formas de mirar el edificio románico”. En *Perfiles del Arte Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo 2002, pág. 121

²³Epístola Primera de San Pedro 12: 4-5

Escenas que toman como fuente las Sagradas Escrituras:

- **Adán y Eva:** Como indica García Guinea “*la mayoría de los relieves de este tema en nuestra provincia, representan el momento de la tentación, cuando Eva recoge la manzana que le ofrece la serpiente y se la entrega a Adán*”²⁴ no es habitual que aparezca el momento de la expulsión. Generalmente encontramos Adán y Eva desnudos cubriendo sus partes íntimas, en el centro se sitúa el Árbol de la Vida que lleva en el tronco enroscada la serpiente la cual dependiendo de la escena se la representa de un modo u otro. Esta iconografía la encontramos en la iglesia de Mudá, en la iglesia de San Andrés en Cabria, la iglesia de San Salvador de Pozancos y la iglesia de San Juan Bautista de Villanueva del Río Pisuerga. Es un capitel que podemos ver tanto en exteriores como en interiores.



Capitel de “Adán y Eva” situado en el ventanal del ábside de la ermita de Santa Eulalia en Barrio Santa María. Foto de Cristina Párbole.

- **Sansón desquijarando al león:** Es una de las representaciones que más podemos ver en el románico palentino. Se suele representar a Sansón montado sobre el león con las manos metidas en la boca en el momento en el que le va a destrozar las mandíbulas. Dicha escena la encontramos en la iglesia de San Cornelio y San Cipriano de Revilla de Santullán, en la iglesia de San Lorenzo en Zorita del Páramo y la iglesia de Moarves de Ojeda. Sin embargo, en otras

²⁴GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico Palentino*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975. Pag. 59.

representaciones este Sansón aparece acompañado de una figura la cual tira de la cola del león, nosotros hemos identificado a este personaje con una mujer (¿Dalila?), pues al observar detenidamente podemos ver que la figura viste amplios ropajes, tiene pelo largo y rasgos de mujer, así puede observarse en Vallespinoso de Aguilar o en el capitel del Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo.²⁵



Capitel de "Sansón y el león" situado en el arco toral de la ermita de Santa Cecilia en Vallespinoso de Aguilar. Foto de Cristina Párbole.

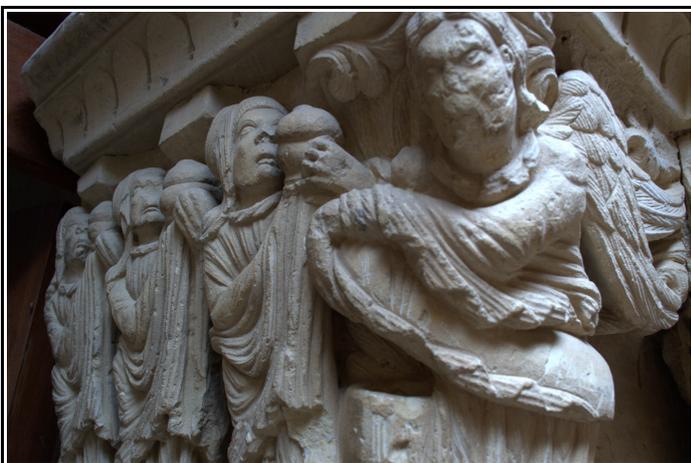
- **Daniel en el foso de los leones:** En numerosas ocasiones encontramos esta representación, en ella vemos a Daniel en el centro con las manos en el pecho en actitud de plegaria, mientras los dos leones se sitúan a ambos lados de la figura. Esta representación aparece en la iglesia de San Lorenzo de Zorita del Páramo, en Gama, en la iglesia de Villanueva de la Torre y en la iglesia de San Salvador de Pozancos.



Capitel del interior de la iglesia de San Lorenzo en Zorita del Páramos donde vemos la representación de Daniel en el foso de los leones. Foto de Cristina Párbole.

²⁵En la actualidad dicho capitel perteneciente al monasterio de Santa María la Real se encuentra en el Museo Arqueológico de Madrid.

- **La matanza de los inocentes:** Esta escena aparece únicamente en dos capiteles pero es tal la magnitud de su talla que no hemos podido evitar mencionarla. Las dos representaciones se encontraban en Aguilar, una en la ermita de Santa Cecilia donde aún puede admirarse en todo su esplendor y la otra en el monasterio de Santa María la Real estando en la actualidad en el Museo Arqueológico de Madrid. En ambas escenas encontramos a Herodes y a los soldados, los cuales aparecen cubiertos completamente con la cota de malla y portando espada. Es en el capitel de la iglesia de Santa Cecilia donde vemos un trabajo más completo y una mejor talla, perceptible sobre todo en las caras desagarradas de las madres que asoman entre los soldados mientras ven el trágico final de sus hijos.
- **Las tres Marías ante el sepulcro:** Junto con la temática de Sansón es una de las imágenes más repetidas en el románico del norte palentino, la vamos a encontrar en pilas bautismales, en portadas y en capiteles interiores. Generalmente, aparecen las tres mujeres portando los óleos ante el sepulcro acompañadas del ángel anunciador. En alguna ocasión el ángel retira la tapa del sepulcro, en otras simplemente señala la tumba. En otros ejemplos podemos ver que junto a las mujeres aparecen los soldados, que custodiaban el sepulcro, dormidos. Esta iconografía la encontramos en las pilas bautismales de Colmenares de Ojeda y Calahorra de Boedo, en las portadas de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano de Revilla de Santullán y de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, y en el interior de la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos en Olmos de Ojeda.

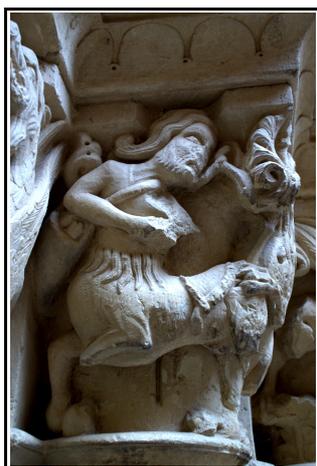


Capitel de la portada de la iglesia de Revilla de Santullán donde puede verse la imagen de las tres Marías. Foto de Cristina Párbole.

Otras escenas menos habituales que toman como fuente la biblia son la historia de David, la huida a Egipto, la última cena, la resurrección de Lázaro y Cristo en el limbo.

Escenas que toman como fuente los bestiarios.

- **Los centauros**: el centauro pasará de la mitología griega a formar parte del bestiario medieval; la fuerza bruta que simboliza le lleva a ser representado siempre portando armas, generalmente un arco. Encontramos esta iconografía en la iglesia de San Juan en Valdeolillos, en la iglesia parroquial de Brañosera, en la iglesia de San Cornelio y San Cipriano en Revilla de Santullán y en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.

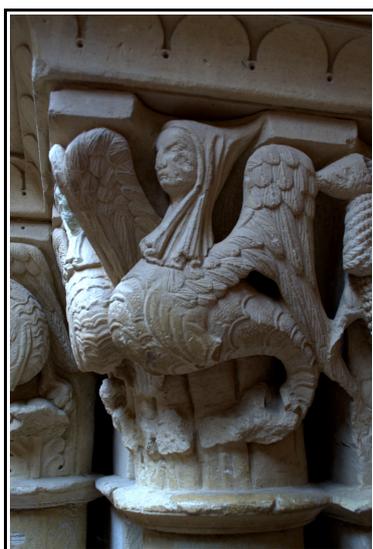


Capitel de la portada de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano en Revilla de Santullán donde puede verse la imagen de un centauro. Foto de Cristina Párbole.

- **Arpías**: Recogidas de la mitología griega, su nombre de origen griego significa “rapaces”. Eran hijas de Taumas y Electra. Virgilio en “La Eneida” las describe así: “*Jamás hubo monstruos tan funestos ni plaga más cruel enviada por la ira divina de las aguas estigias. Es de muchacha el rostro de estas aves; su vientre evacua la inmundicia más hedionda. Tienen manos corvas y el hambre palidece continuamente su faz*”²⁶. Con esta misma forma y sentido, las arpías nos aparecen en el románico como seres que representan los vicios, la lujuria, las bajas pasiones provocadas por las obsesiones y el tormento que surge del arrepentimiento por haber cometido los más míseros pecados. En Palencia la

²⁶ HERRERO MARCOS, J, *Bestiario románico en España*. Cálamo, Palencia, 2010, pág. 219.

representación de las arpías es muy habitual, las encontramos en la iglesia parroquial de Gama, en la iglesia de San Martín situada en Matalbaniega, en la iglesia de Pozancos, en la iglesia de San Cornelio y San Cipriano de Revilla de Santullán, en la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos de Olmos de Ojeda y en la ermita de Barrio Santa María.



En este capitel de la portada de Revilla de Santullán podemos ver la representación de una arpía.
Foto de Cristina Párbole

- **El águila**: El águila es uno de los símbolos más representados en el románico, vinculado con la divinidad y representación del evangelista San Juan. Puede aparecer solo o bien atacando animales como por ejemplo la serpiente. En el románico palentino encontramos al águila en uno de los canecillos de Cezura, en uno de los capiteles de la portada de la iglesia de Becerril del Carpio y en la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos.
- **El dragón**: En el cristianismo, el dragón tendrá un sentido negativo siendo su referencia constante en la Biblia; por su parte los bestiarios medievales se hacen eco de la tradición cultural precedente²⁷. En el Apocalipsis se nos narra el encuentro del arcángel contra el dragón: *“Entonces se entabló una batalla en el cielo, Miguel y sus ángeles combatieron al Dragón. También el Dragón y sus ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos. Y fue arrojado el Gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y*

²⁷En la mitología greco-romana será Hércules, en Babilonia el dios Marduk que lucha contra el dragón Tiamat, en la India será Indra y en el cristianismo será San Miguel.

*Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles con él*²⁸ Nos encontramos representaciones de dragones en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, en la iglesia de los San Cornelio y San Cipriano de Revilla de Santullán, en la iglesia de San Martín de Matalbaniega, en la ermita de Santa Eulalia de Barrio Santa María, en los capiteles de la portada de la iglesia de Cabria, en el interior de la iglesia de San Lorenzo de Zorita del Páramo, y en la iglesia de Mudá. Como podemos ver la imagen del dragón es muy repetida en el románico del norte de Palencia, unas veces aparecerá junto con el caballero, mientras que en otras representaciones lo encontramos solo.

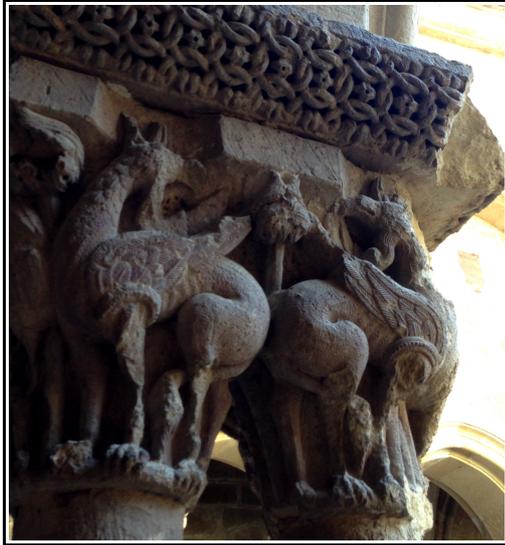


Representación de dragones en la portada de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano. Foto de Cristina Párbole.

- **Los grifos:** La representación de los grifos es bastante habitual en el románico del norte palentino. El grifo es la unión de los dos animales más importantes: el león y el águila, y le encontraremos decorando arcos torales, portadas y ventanas, lugares desde los cuales desempeña la función de vigilante. La iconografía del grifo aparece en el monasterio de Santa Maria la Real de Aguilar de Campoo, en la iglesia de Moarves de Ojeda, en la portada de la iglesia de Quinatello de Ojeda, en la iglesia de Pozancos, en la iglesia de San Lorenzo de Zorita del Páramo, en la pila bautismal de Colmenares de Ojeda, en la parroquia de Villanueva de la Torre, en la ermita de Santa Eulalia de Barrio Santa María,

²⁸ El Apocalipsis de San Juan 12: 7-9.

en la iglesia de Cezura y en el arco toral de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.

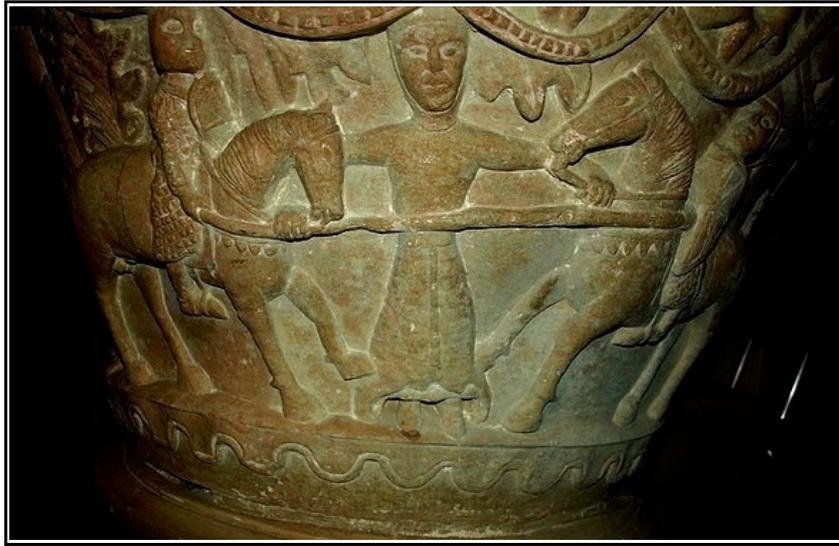


Capitel del claustro del Monasterio de Santa María la Real donde podemos ver la representación de grifos.
Foto de Cristina Párbole.

Otras escenas basadas en los bestiarios menos habituales son aquellas en las que aparecen basiliscos, cigüeñas, esfinges y pavos reales.

Escenas de la vida cotidiana.

- **Lucha entre caballeros:** La lucha entre guerreros es bastante frecuente en el imaginario del románico palentino, a veces encontramos a los caballeros a pie y otras veces a caballo. Su estudio permite conocer los tipos de armamento utilizados, las técnicas militares y el modelo de guerra que se llevaba a cabo en la Edad Media. Este tipo de representación la encontramos en uno de los capiteles que decoraban la ermita del cementerio de Resoba, en la iglesia de Cabria, en la sala capitular del monasterio de Santa Cruz de Ribas donde podemos ver un capitel en el que aparece una lucha de guerreros a caballo, en la pila bautismal de Rebanal de las Llantas y en el tímpano de uno de los ventanales de la iglesia de Pozancos.



Pila bautismal de Rebanal de las Llantas donde podemos ver un combate a caballo entre dos guerreros con la figura de una mujer actuando de mediadora.
Foto de Mónica Marina.

- **Músicos:** La imagen del músico es también frecuente en el románico del norte de Palencia. La música fue muy importante para la sociedad medieval, pero quizá entre la música religiosa y la profana fue esta última la que más influyó en el románico, y la que más vamos a ver representada a través de los juglares y músicos. Podemos encontrar esta iconografía en uno de los capiteles de la portada de la iglesia de San Juan Bautista de Moarves de Ojeda y en uno de los canecillos de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.

Otras representaciones de la vida cotidiana menos habituales son las bailarinas, los calendarios agrícolas y las escenas eróticas.

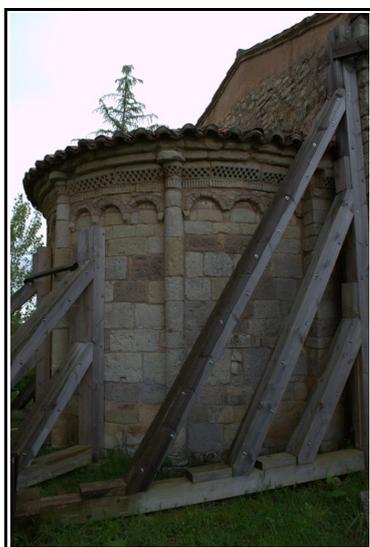
5.1. El románico del norte de Palencia: un ejemplo único

El norte de Palencia no solamente tiene la mayor concertación de románico del mundo, sino que conserva restos románicos únicos y excepcionales que no vamos a encontrar en ninguna otra parte del territorio peninsular:

Palencia atesora ejemplos espectaculares de **eremismo rupestre** en Villacibio, Villarén de Valdivia y en Olleros de Pisuegra, donde se encuentra la conocida iglesia rupestre de los Santos Justo y Pastor. La iglesia de Olleros es un edificio atípico, desde el exterior una pequeña espadaña de un solo ojo señala la existencia de la iglesia, pues el resto se encuentra dentro de la cueva. La planta de la ermita consta de dos naves con sus correspondientes capillas absidales. Actualmente el conjunto del edificio se nos presenta con añadidos y ampliaciones de épocas posteriores al siglo XII. En origen, su trazado primitivo fue muy parecido al actual, a excepción de la sacristía y la entrada, proyectándose y excavándose en el siglo X y ampliándose a finales del siglo XII. La iluminación del interior de la iglesia se resuelve mediante diversos vanos abiertos en la pared sur. Su decoración es muy escasa, tan sólo en el coro se ven capiteles dobles muy toscos, pero en sí es uno de los conjuntos de mayor belleza del eremitismo español, lo que hace que se la haya calificado como la “basílica del eremitismo rupestre”.

En Palencia tenemos restos del románico más primitivo que se materializa en la ermita de San Pelayo de Perezancas de Ojeda. Este templo es el **resto más antiguo** que encontramos en Palencia, data del siglo XI, como así lo confirma la lápida que se sitúa en el interior del muro norte donde se alude en su epígrafe al abad Pelayo que levantó este templo en honor de su propio patrón en el año 1076, durante el reinado de Alfonso VI. Esto lo convierte también en uno de los escasos ejemplos de iglesia que cuenta con una lápida de consagración, permitiéndonos ubicarla en el tiempo. El interés de la construcción radica en la composición del ábside, una muestra del primer románico en tierras castellanas y un ejemplo del llamado románico lombardo, único en la provincia de Palencia. Todo ello hace de la ermita de San Pelayo un modelo de estudio importante para los especialistas del románico, que sirve para comprender mejor la entrada y difusión del románico en Palencia. A su vez la ermita de San Pelayo cuenta con dos capiteles prerrománicos datados en el siglo X, que probablemente pertenecieran a un templo anterior y que se colocaron para sujetar el arco de medio punto que forma la portada. Pero lo más relevante del interior de la ermita de San Pelayo es el conjunto de pinturas murales que se conserva en la zona del ábside y que conforman una de las muestras pictóricas más relevantes del románico castellano-leonés. Además son el

ejemplo más antiguo que se conserva en la provincia de Palencia, datadas a finales del siglo XII.



En la imagen de la izquierda se ve el ábside de la ermita de San Pelayo de Perazancas de Ojeda, en la de la derecha podemos ver la puerta de entrada con los dos capiteles prerrománicos. Fotos de Cristina Párbole.

En el norte de Palencia nos encontramos una gran colección de **pinturas murales**. En San Cebrián de Mudá por ejemplo se conserva una bella colección de pinturas murales de maestros de la escuela de Nicolás Francés, el mismo que decoró los muros del claustro de la catedral de León. Son pinturas de gran detalle y colorido. Por su parte, en Barrio de Santa María en la cabecera del templo se aprecian restos de pinturas murales románicas del siglo XIII, en las que se intuye lo que fue Pantocrator inscrito en su mandorla, con los símbolos de los Tetramorfos. Así mismo en el muro sur del presbiterio se ve parte de un apostalado y escenas del cielo y del infierno. Donde los muertos son juzgados, vemos como los ángeles y demonios pesan sus almas en una balanza, los bienaventurados con los ángeles mientras que los pecadores son introducidos en ollas por los demonios. En la ermita de San Pelayo de Perazancas de Ojeda se conservan los restos pictóricos más antiguos de Palencia y más relevantes del románico castellano-leonés. La paleta utilizada por el pintor de Perazancas comprendía colores básicos como el blanco, el rojo, el verde o el amarillo que toleraban toda clase

de mezclas. A éstos se añadieron el azul y el siena que actuaban como secundarios. El color negro fue utilizado para perfilar los rasgos de las cabezas y de los rostros. La utilización de esta gama cromática tan sobria no impidió el logro de composiciones de una gran calidad como la del apostolado o la del mensario. Las pinturas se encuentran divididas en tres partes (superior, medio e inferior) que se corresponden, la parte superior con lo celeste o lo que es lo mismo con la divinidad, la parte intermedia con los santos y los apóstoles, y lo humano o temporal sería la parte inferior representada por el calendario.

En el norte palentino en un radio de unos 40 km aproximadamente podemos encontrarnos cuatro **monasterios**. El primero de ellos el monasterio de San Andrés de Arroyo situado en un remanso de paz y tranquilidad, este cenobio cisterciense cobija uno de los claustros más espectaculares del románico castellano-leonés. Del claustro destaca la columna que se sitúa en el ángulo noroeste, cuyo capitel se encuentra adornado con un tallo circular rematado en espiral, que acoge cinco hojas, todo ello exento, realizado con la técnica del trepano y dispuesto sobre un fondo de hojas de nenúfar y palmetas. Esta pieza debido a su naturalidad, perfección y maestría en la talla ha sido catalogada como uno de los ejemplos más elegantes de la escultura románica. El segundo es el monasterio de Santa María la Real sede de la Fundación Santa María la Real y Centro de Estudios del Románico. En tercer lugar tenemos el monasterio de Santa María de Mave, su iglesia es una de las grandes joyas de románico monástico de Castilla y León, y de ella destaca su bella portada principal. Por último, la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos único vestigio de lo que fuera Real Monasterio de Freiras Comendadoras de Santiago. Es un edificio de equilibradas proporciones, con tres ábsides semicirculares, crucero, linterna sobre el mismo, una sola nave y rematando el hastial de poniente la espadaña de tres vanos que dota de majestuosidad al monumento. En el muro meridional se encuentra la puerta por la que se accedía al claustro, de arco ligeramente apuntado con decoración de arco de sierra, muy típico del Císter, y un impresionante calado en piedra de increíble belleza y perfección. También en este mismo muro a la altura del crucero se abre una puerta de arco apuntado con escueta decoración, por encima de la misma destaca una preciosa ventana puramente románica.

En el norte Palentino nos encontramos también una gran cantidad de **pilas bautismales** entre las que destaca la de Colmenares de Ojeda. Se trata del principal resto que queda de una antigua iglesia románica, que fue sustituida por el edificio que existe actualmente. Excelente ejemplo de escultura medieval, es uno de los mejores ejemplares de su estilo en España. Se trata de una pila de piedra, historiada, donde aparece representada la Resurrección de Cristo y una ceremonia bautismal, junto a otras escenas de interpretación más difícil. Las figuras siguen los cánones románicos, pero encontramos aspectos singulares como son el intento de individualizar los personajes y demostrar cotidianidad, que se puede ver en la escena en la que el padre lleva al hijo para ser bautizado. Estos elementos son del todo extraños al Románico.

Podemos ver también **altares** tan espectaculares como el San Salvador de Cantamuda. El altar de esta colegiata se sostiene sobre columnillas, unas sogueadas y otras lisas, de las que sobresalen capiteles decorados con magníficos relieves de hojas estilizadas, cabezas de hombre, o formas de cuerdas que recuerdan el estilo asturiano. Se trata de un ejemplar único que no volveremos a encontrar en la provincia de Palencia.



Foto del altar de la Colegiata de San Salvador de Cantamuda.
Foto de Cristina Párbole.

En cuanto a **iconografía** también disfrutaremos de ejemplos bastante inusuales, que constituyen otro ejemplo que define el carácter único del románico del norte palentino:

- La representación del **maestro constructor** que encontramos en Revilla de Santullán. Siempre se ha pensado en el maestro románico como un maestro que no buscaba fama ni que se le conociera por su obra, sino solo desempeñar el trabajo que le habían mandado de la mejor manera posible y cobrar lo acordado. Pero no siempre fue así y son numerosos los ejemplos en los que el maestro dejó constancia de su nombre y firmó su obra, en algunos casos a través de su propia representación y en otros a través de un epígrafe. En Revilla de Santullán nos encontramos el único ejemplo de Palencia en el que el autor se representa a sí mismo. En la portada de dicha iglesia, aparece tallada en una de las arquivoltas la última cena y en lo que parece un segundo plano, encontramos representado al autor de la obra. “*Micaelis me fecit*”; con esta inscripción el maestro firmaba su obra “Miguel me hizo” y debajo de ella se tallaba portando en las manos el llamado “Libro de Modelos”. El Maestro Miguel no quiso quedar en el anonimato y gracias a ello podemos seguir su rastro y ver en que otros edificios trabajó.



Representación del Maestro Miguel en la iglesia de Revilla de Santullán. Foto de Cristina Párbole.

- La representación del **calendario agrícola** en la iconografía románica no es muy habitual, sin embargo en Palencia se han catalogado tres calendarios: el que puede observarse en la iglesia de la Asunción Perazancas de Ojeda, el de Vallespinoso de Aguilar y el de la iglesia de San Andrés en Frontada. De estos tres, el calendario de Frontada se encuentra en un pésimo estado de conservación, muchas de las figuras han desaparecido y otras son difíciles de reconocer. En Vallespinoso de Aguilar ocurre algo similar los meses están muy maltratados y cuesta distinguir cada uno de ellos, aunque sin duda el mes de diciembre nos da la clave en su interpretación. El calendario de Perazancas, que no aparece en piedra sino en pintura, ha sido estudiado por diversos especialistas, los cuales han encontrado grandes paralelismos entre este calendario y el que se puede ver en San Isidoro de León. José Luis Hernando Garrido nos describe así el calendario de Perazancas: *“Los vendimiadores identifican septiembre, el porquero octubre, Jano bifronte enero, febrero se enhebra con una deteriorada figura muy acurrucada que parece recibir la caricia del fuego, agosto con dos majadores, noviembre con una mano extendida, quizás la de un agricultor sembrando y diciembre con otro personaje incompleto que alza una herramienta, quizás un mazo o una hacha para la matanza del cerdo”*²⁹.
- En la iglesia de Santa Cecilia de Aguilar de Campoo, nos encontramos una representación curiosa. En uno de los capiteles de la nave aparece un soldado con su cota de malla portando lanza y escudo, se encuentra luchando contra un dragón, hasta aquí una representación normal pero en el escudo que lleva el soldado aparecen dos calderas colocadas en palo que constituyen el **símbolo heráldico** de la casa de los Lara. Se trata de la primera representación que encontramos del escudo de esta familia, una de las imágenes más antiguas de emblemas heráldicos que se conocen y probablemente el primero esculpido en piedra en los reinos peninsulares. Como vemos otra representación que dota al románico palentino de un carácter inigualable.

²⁹Hernando Garrido, J.L, “Estampas del mundo rural: la imagen del campesino en el arte románico hispano”. *Poder y Seducción de la imagen románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2005, p. 168.

- Dentro de la iconografía tenemos una representación que solo se da dos veces en el románico del norte de Palencia, se trata de la llamada **Psicostasis “el pesaje de las almas”**. Es en el Libro de los Muertos donde hallamos la primera referencia al pesaje de las almas, aparece Osiris que pesa el corazón del muerto y compara su peso con la pluma de la diosa Maat. Si el alma pesaba más que el pluma, eso significaba que este había viajado al más allá cargado de pecados, y era inmediatamente mandado a las fauces de un monstruo llamado Ammit. De la religión egipcia, pasó al Islam y de aquí es probable que se transmitiera al cristianismo. Mientras que en la religión egipcia era Osiris el encargado de pesar el alma, en la religión cristiana será el arcángel San Miguel, el cual compartirá la tarea con el demonio. Si el alma estaba libre de pecados la balanza se inclinaba hacia el lado de San Miguel, si ocurría lo contrario, la balanza se inclinaba hacia el lado del demonio. El demonio, como ser astuto que es, intentará por todos los medios que la balanza se incline hacia su favor, para lo que utilizará diferentes métodos, un ejemplo de las artimañas utilizadas por el demonio lo tenemos en un capitel de la iglesia de Santillana de Mar, donde podemos ver como el diablo intenta desequilibrar la balanza con una bola³⁰. Esta representación la encontramos: en escultura en la ermita de Vallespinoso de Aguilar y en pintura en las paredes del presbiterio de la ermita de Santa Eulalia de Barrio Santa María, no vuelve a repetirse en ningún otro templo del románico norte palentino.



Representación en piedra de la Psicostasis, portada de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.
Foto de Cristina Párbole

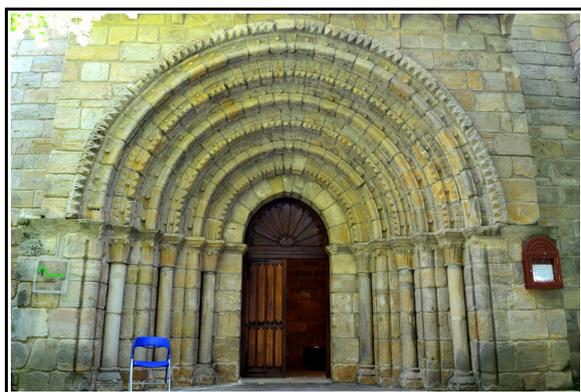
³⁰En la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, encontramos en la galería oeste del claustro esta representación. En la cara norte del capitel se ve a San Miguel pesando las almas y alanceando a Lucifer que intenta inclinar la balanza a su favor. En la cara oeste se puede ver a un ángel con tres cabezas, y en la cara sur, el ángel recoge las almas.

En el norte de Palencia nos podemos encontrar un **románico vinculado a ordenes militares**, caso de la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos. El 6 de diciembre de 1186 el rey Alfonso VIII dona el Monasterio de Santa Eufemia al Maestre de Santiago Don Sancho Fernández de Lemos, tercer Maestre de la Orden. Es a partir de este momento cuando se origina la rama femenina de la Orden de Santiago, integrada por mujeres de los Caballeros de Santiago que iban a las Cruzadas o se quedaban viudas. Es precisamente el Monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos la primera fundación de la rama femenina de la Orden de Freiras Comendadoras de Santiago. Las primeras comendadoras de Santiago procedían de la nobleza o de estamentos cercanos a ella.

Por último, en el norte de Palencia conservamos iglesias que son el único testimonio que queda de un pueblo que existió en un pasado no muy lejano. Quintanilla de la Berzosa, Cenera de Zalima, Villanueva del Río Pisuerga y Frontada, son pueblos que desaparecieron bajo las aguas del pantano de Aguilar de Campoo, lo único que quedo de ellos fueron sus iglesias, tres de las cuales todavía se pueden visitar:

- o Pocos datos tenemos del pasado medieval de **Cenera de Zalima**, su iglesia estaba dedicada a Santa Eugenia. García Guinea, recoge en la primera edición de su obra “El Románico en Palencia”, una imagen del edificio en perfecto estado, constituyendo quizás uno de los pocos documentos que queda de la iglesia en pie. Hoy cuando las aguas del pantano descienden se puede ver la torre de la iglesia, como testimonio de lo que un día estuvo habitado. La portada de la iglesia se rescató y en la actualidad se encuentra en el Castillo de Monzón de Campos.
- o La iglesia de San Juan Bautista es el único resto que queda de **Villanueva del Río Pisuerga**, constituye otro ejemplo románico de los pueblos anegados por el pantano. Fue también García Guinea uno de los últimos que documentó la iglesia en pie, antes de que el pantano sepultara bajo sus aguas el pueblo el templo fue llevada piedra a piedra al parque de la Huerta Guadián en la capital palentina. Las líneas edificativas y escultóricas la relacionan de forma evidente

con los templos del entorno. Dedicado a San Juan, se trata de una iglesia de una sola nave y reducidas dimensiones, pero muy bien proporcionado. Destaca la gran portada situada en su muro sur, abocinada, con capiteles vegetales y arquivoltas decoradas, pero lo que más destaca es el interior, uno de los más bellos del románico palentino.



Portada de la ermita de San Juan Bautista de Villanueva del Río Pisuerga, en la actualidad en la Huerta Guadián (Palencia). Foto de Cristina Párbole.

- Del pueblo de **Frontada**, sumergido bajo las aguas del embalse de Aguilar en el año 1963, solo queda en pie su iglesia parroquial de San Andrés. El templo data del año 1143 pues así lo indica un epígrafe que se ha conservado en la iglesia de la cual destaca su espadaña, la portada y la serie de canecillos que recorren el alero.
- **Quintanilla de la Berzosa** es un lugar despoblado pues su término fue anegado por las aguas del embalse de Aguilar, se salvo únicamente su iglesia de San Martín que hoy nos encontramos en una pequeña ladera desde donde podemos admirar unas vistas excepcionales de la Montaña Palentina. La iglesia de Quintanilla es un edificio de origen románico conservándose de esa época los pies de la iglesia, su bella espadaña, algunas arquivoltas y dos capiteles que posteriormente fueron reutilizados como canecillos en la portada. García Guinea dijo de esta iglesia que *“es un monumento interesante, pues vemos en el palpablemente el choque de la idea constructiva románica con la nueva inventiva gótica”*³¹ Testimonio de un arte, de una transición, de unas gentes que existieron y de un pueblo que fue anegado.

³¹GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico en Palencia*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975. Pág. 303.



Imagen de la iglesia de San Martín en Quintanilla de la Berzosa, se puede ver su bella espadaña a cuyos pies se ven algunas de las tumbas que forman parte de la necrópolis medieval. Foto de Cristina Párbole.

5.2. Escritos que alaban el románico rural del norte de Palencia.

No me explico que aguja tejedora
Tejió, piedra en la piedra, tu vainica,
que cielo en tu quietud se multiplica,
que viendo en tu silencio se enamora.

Aquí la piedra que jugó a ser mora
en soledad de amor se santifica
e inexplicablemente nos explica
Castilla su presencia soñadora.

¿Dónde el arroyo? No lo sé. Presiento
que lo han secado el tiempo y el olvido,
que San Andrés se lo bebió rezando.

Que aquí nos sacia todo, el sol, el viento,

que queda el corazón como embebido
que hay como un no sé qué y un no sé cuando...

Palencia, Verso a Verso de José María Fernández Nieto

“En Moarves, una bella portada de encendida encarnadura, de piedra, donde Cristo rodeado de los cuatro animales simbólicos de la Esfinge y en medio de la docena de apóstoles. Debajo, el arco ajedrezado de la puerta. Y arriba, en la torre, la cigüeña ha fabricado un nido en copa de leña, obra de arquitectos también. Le lanza a uno ese nombre, Moarves, a soñar en unos presuntos mozárabes que, al amparo del Cristo de la puerta, se acogieron, merced a la reconquista románica y visigótica, al redel de la raza.”

Miguel de Unamuno, “Andanzas y Visiones Españolas”

“¡Qué cosas me ofrecía y enseñaba Palencia! ¡Cómo para no seguir entusiasmado! Tanto que me decidí por un título futuro de estudio, que me podía llevar al doctorado: “El arte románico en Palencia” [...] Aprovechando mi estancia veraniega en Cervera de Pisuerga y sirviéndome del catálogo monumental de Navarro, fui localizando las iglesias románicas, casi todas sin estudiar, que podían constituir mi tesis doctoral. Todas las que estuviesen a una distancia de 10 o 15 km, las haría andando o en bicicleta. [...] En una de mis primeras salidas, llegué al pueblo de San Felices de Castillería, vi la iglesia, con algún resto románico, y entré en la ermita del centro del pueblo. Y aquí tuve una sorpresa, pues bajo la cal que cubría los muros del interior del ábside, vi por transparencia que con el blanqueo se habían ocultado pinturas. Regrese a Cervera y, habiéndoselo comunicado a mi hermano Luis, volvimos al pueblo para dedicarnos a quitar con mucho cuidado la cal que las cubría [...] No empezaba mal mi intento de estudiar todo el románico palentino, pues este descubrimiento de pintura, me dio ánimos y alegría para seguir visitando iglesias, pensando en hallazgos parecidos, dado el olvido científico hacía ellas y el abandono en que algunas estaban [...]. Mis viajes eran solitarios, y mis deseos de dibujar detalles de capiteles, canecillos, impostas, basas,

arquivoltas, frisos, pilas bautismales, etc, me detenía, a veces, todo el día en una misma iglesia [...] Visitando San Juan de Moarves, la del friso espectacular con el Pantocrator y los doce apóstoles, que parece esculpido o moldeado con las tierras violetas de los Campos de la Ojeda, y cuya fachada fue calificada por Unamuno como “de encendida encarnadura”, yo dije de ella que era: “ Un pasmo medieval, lanzado al porvenir, con ese anhelo de eternidad que hacia vivir a los hombres y despreciar el tiempo”. Es como si nos hubiesen dicho: “Ahí os va, gentes que vengáis, humildes o soberbios, ateos o creyentes, una muestra de nuestro concepto del mundo. Entre la piedra tallada en el interior de cada apóstol, escondida en la vena ferruginosa de este Pantocrator, de milagrosos pliegues imposibles, os hemos dejado nuestro corazón y nuestro espíritu”.

“Por qué Palencia ha estado siempre en primera línea de mis querencias”. Miguel Ángel García

5.3. Los maestros canteros del románico rural palentino: influencias y corrientes estilísticas.

La creación y posterior auge de alguno de los monasterios más importantes del norte palentino como el de San Andrés de Arroyo, Santa María la Real, Santa María de Mave y Santa Eufemia de Cozuelos, les convierte en auténticos focos de formas y estilos decorativos que irradiarán por todos los lugares de influencia. Se producirá la llegada de canteros extranjeros y nacionales que esculpirán los capiteles de estos monasterios, trabajando también en las iglesias próximas. Desde 1160 hasta bien entrado el siglo XIII centenares de maestros canteros se dedicarán a imitar estos modelos compositivos.

Será a mediados del siglo XII, cuando llegue a esta zona una corriente escultórica francesa que unida a influjos borgoñones y provenzales penetrará por el Camino de Santiago. Esta corriente que da una gran importancia a la iconografía chocará con otra que aboga por los motivos vegetales y geométricos procedente del espíritu del Cister. En la zona en la que nos centramos convivirán tres corrientes, por un lado la aguilarensis y la andresina, provenientes de dos de los monasterios más

importantes del siglo XII en esta región, y por otro lado una corriente indígena que estará influida por los dos cenobios antes citados.

Maestros Escultores de la Segunda Mitad del Siglo XII

Foco de Aguilar de Campoo (Raíces abulenses y francesas de Vezelay Provenza y Borgoña entre 1170 y 1212 aprox.) A este foco pertenecen el Maestro de los capiteles de Moarves, el Maestro del Capitel de Ascensión de Aguilar de Campoo y el Maestro del Capitel de la Matanza de los Inocentes, maestro en relación con el segundo Maestro de Silos. Este Maestro influye en Juan de Piasca y su escuela.

Foco de San Andrés de Arroyo (Tendencias cistercienses vegetales en relación con las Huelgas de Burgos, esta tendencia se encontraría entre los años 1180 y 1212). Este foco se ve reflejado en la mayor parte de los edificios influenciados por la escuela iconográfica del Monasterio de Aguilar, conviviendo íntimamente con ella.

Escuelas Indígenas (Influenciada por Aguilar y San Andrés. Aparece de 1170 en adelante). Dentro de esta escuela encontramos a los Maestros de Lebanza que realizaron el Apostolado de Moarves. También a Juan de Piasca y su cuadrilla, cuya mano vemos en Barrio de Santa María, Piasca y Vallespinoso de Aguilar, entre otros.³²

Los maestros canteros emprendían largos viajes; su movilidad les permitía difundir su arte, y a su vez contribuían al intercambio de técnicas con otras cuadrillas de canteros. La itinerancia se convirtió por tanto en una de las características más importantes de la profesión cantera. La cantería ha planteado numerosas preguntas: por ejemplo, si el magíster operis, el maestro de obras por así decirlo, actuaba de manera directa en la realización del templo; algunos autores nos dicen que estos magíster operis eran contables o gestores, pero no artistas. En las ilustraciones este magíster operis aparece retratado con la virga, nombre que recibía el bastón de mando. En torno a su figura se reunían los “capataces” que venían a ser la mano derecha del maestro, después de ellos se encontraban los escultores, pintores, carpinteros, herreros, etc. y por último la mano de obra que en muchas ocasiones era el pueblo que ofrecía su trabajo. El magíster operis era una persona culta, que viajaba de un lugar a otro, aprendiendo y

³²Este cuadro de maestros y escultores fue realizado por Miguel Ángel García Guinea y aparece en su obra “El Románico de Palencia” Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975.

transmitiendo sus conocimientos. Cuando se le encargaba un proyecto el maestro lo ideaba en su cabeza, lo que hacía cada día era crear en yeso a tamaño natural las partes de la iglesia a realizar. No dejaba constancia en papel de su obra, pero se sabe que existía un libro, conocido como “Libro de Modelos”, que iba pasando de un maestro a otro, de un taller a otro y que contenía dibujos, técnicas, esquemas, etc., de ahí que veamos modelos repetidos en diferentes iglesias. Cada maestro ayudaba a la creación del libro con sus conocimientos.

Otro problema que se plantea es el del anonimato; siempre se ha pensado en el maestro románico como un maestro que no buscaba fama ni que se le conociera por su obra, sino desempeñar el trabajo que le habían mandado de la mejor manera posible y cobrar lo acordado. Pero no siempre fue así y son numerosos los ejemplos en los que el maestro dejó constancia de su nombre y firmó su obra, en algunos casos a través de su propia representación y en otros a través de un epígrafe. En Revilla de Santullán nos encontramos el único ejemplo del norte palentino en el que el autor se representa a sí mismo. En la portada de dicha iglesia, aparece tallada en una de las arquivoltas la última cena y acompañando a los apóstoles nos encontramos representado al autor de la obra. “*Micaelis me fecit*”; con esta inscripción el maestro firmaba su obra “Miguel me hizo” y debajo de ella se tallaba portando en las manos el llamado “Libro de Modelos”, del que hablamos en líneas anteriores. El Maestro Miguel no quiso quedar en el anonimato y gracias a ello podemos seguir su rastro: parece ser que también trabajó en la sala capitular del monasterio de San Andrés de Arroyo y en la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos en Olmos de Ojeda.

No muy lejos de este norte palentino pero ya en la provincia de Burgos, encontramos la iglesia de Rebolledo de la Torre, en la cual sabemos que trabajó el maestro Juan de Piasca, porque así quiso dejar constancia él con un epígrafe que fue transcrito por primera vez por su descubridor Don Leopoldo Torres Balbás y que nos indica que fue Juan de Piasca quien realizó el portal de Rebolledo e incluso señala el año de su realización, siendo este 1224 y el día en el que se acabó la obra “*en el señalado día noveno de las calendas de diciembre*” es decir el 22 de diciembre. Dos ejemplos que demuestran un intento por parte de los maestros de no quedar en el olvido,

la cuestión estaría en saber que es lo que llevaba a estos escasos maestros a escapar del silencio, pues son más los que optaban por no darse a conocer que los que lo hacían.

Cuando la documentación es escasa y el artista prefiere mantenerse en el anonimato, para conocer la mano que intervino en una iglesia o en un monasterio debemos realizar comparaciones estilísticas, de esta manera podemos saber cual fue la escuela que marcó su programa iconográfico. Para el caso del románico del Norte de Palencia, vamos a establecer dos tipos de comparaciones: la comparación entre el monasterio de San Andrés de Arroyo y otros templos, y la del monasterio de Santa María la Real en Aguilar de Campoo con otros edificios románicos. A partir de estas comparaciones demostraremos la importancia de estos cenobios en el surgimiento de las iglesias rurales del norte de Palencia, y podremos acercarnos más al siempre difícil mundo de los maestros románicos.

Comenzamos hablando del **monasterio de San Andrés de Arroyo**, intentaremos saber quien fue el maestro que intervino y su posterior influencia. Algunos especialistas han opinado que aquello que define el carácter andresino tendría su origen en el monasterio de Mave, pero la rigidez que caracteriza a los capiteles de dicho monasterio nada tiene que ver con la talla lograda en San Andrés de Arroyo. Los capiteles del claustro de San Andrés se datan entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII, tiempo en el que se están levantando la mayor parte de las iglesias del norte palentino. Algunos autores hablan de un maestro para el monasterio de San Andrés de Arroyo, el maestro Ricardo. Su presencia por estas tierras es posible tras su trabajo en el monasterio de las Huelgas en Burgos, ambos cenobios fueron impulsados por Alfonso VIII y no es extraño pensar que una vez edificadas las Huelgas en Burgos el maestro Ricardo fuera llamado a las filas para trabajar en otro monasterio muy querido por Alfonso VIII, el monasterio de San Andrés de Arroyo. Más que su propia intervención en el claustro lo que vemos más posible es que el maestro Ricardo formará un taller en el que integraría a maestros locales los cuales trabajarían en San Andrés de Arroyo siguiendo sus directrices pero sin actuar el en primera persona.

De lo que no hay duda es de que las características “cestas andresinas”³³ que vemos en el claustro del San Andrés de Arroyo se van a ver repartidas por el norte palentino y esto nos permite confirmar como la escuela de San Andrés, trabajo o influjo con sus modelos en las iglesias aledañas. A continuación, algunos ejemplos donde se ve la mano de los maestros de San Andrés de Arroyo y su influencia de los templos del románico norte:



En la imagen de la izquierda tenemos un capitel vegetal del claustro del monasterio de San Andrés de Arroyo, en el de la derecha podemos ver una representación vegetal en el monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo. La semejanza entre ambos capiteles es notable, vemos como de un tallo central salen toda una serie de hojas. La corriente iconográfica del monasterio de Aguilar y la de San Andrés de Arroyo estarán íntimamente ligadas. Fotos realizadas por Cristina Párbole.



³³Con este nombre se hace referencia a los capiteles vegetales tan característicos de San Andrés de Arroyo.

En la imagen de la izquierda podemos ver un capitel vegetal del claustro del monasterio de San Andrés de Arroyo, mientras que el capitel derecho vemos motivos vegetales que se encuentran en la portada de la iglesia de Revilla de Santullán. En ambas fotografías podemos ver que la talla de los capiteles es muy parecida, incluso esas ramas formadas por granos son idénticas en ambos casos. Fotos realizadas por Cristina Párbole.



La imagen de la izquierda pertenece a la columna más famosa del claustro del monasterio de San Andrés de Arroyo, la de la derecha es una de las columnas decorativas que forman el friso de la portada de la iglesia de San Juan Bautista de Moarves de Ojeda. Se aprecia la similitud entre ambas columnas, las mismas flores y el efecto zigzag de las líneas. Fotos realizadas por Cristina Párbole.

Estos ejemplos demuestran como el monasterio de San Andrés de Arroyo influyó tanto en monasterios como en pequeñas iglesias. La técnica de los maestros de San Andrés inundará la zona norte de Palencia, no hay iglesias en las que no veamos capiteles realizados bajo la influencia de esas “cestas andresinas”. El claustro del monasterio de San Andrés de Arroyo es un libro en el que mirar para comprender mejor el trabajo de los maestros románicos y el surgimiento del románico del norte palentino.

Si en el monasterio de San Andrés de Arroyo veíamos una decoración predominantemente vegetal, en **el monasterio de Santa María la Real** abundarán los temas iconográficos. Como bien nos dice Miguel Ángel García Guinea el foco de artistas que surge en este cenobio tendrá raíces francesas y abulenses, se ha hablado de dos maestros: el Maestro del Capitel de Ascensión y el Maestro del Capitel de la Matanza de los Inocentes, los cuales estarían relacionados con el llamado “segundo maestro de Silos”. El “Maestro de la Matanza de los Inocentes” trabajará en la iglesia de Santa Cecilia de Aguilar de Campoo, donde realizará la obra magna que le da su nombre, pero también le vemos en la portada de la iglesia de Revilla de Santullán, en la iglesia del antiguo monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos e incluso en sitios más alejados como es Zorita del Páramo. La relación que se establecerá entre este taller y el de San Andrés de Arroyo es muy estrecha, llegando en algunos momentos a fundirse como hemos visto en la comparación de cestas vegetales anteriores. Como explica José Luis Hernando Garrido este taller de Aguilar tiene unas características peculiares: *“son talleres pródigos en decoraciones zoomórficas (arpías, leones, serpientes dragones) encorsetadas entre excelentes series vegetales que se deleitan en combates y composiciones afrontadas. Sus anatomías resultan características: alas bien despiezadas, cuerpos con incisiones zigzagueantes, colas o extremidades inferiores cuajadas de placas a modo de los crustáceos, tendones muy marcados y forzados giros de cabeza. Si bien su carencia más significativa estriba en el mediocre tratamiento a la figuración humana en ciertas realizaciones”*.³⁴

Este foco del monasterio de Santa María la Real de Aguilar influirá notablemente en las escuelas indígenas y más concretamente en el taller del maestro Juan de Piasca, un taller importante del que hablaremos más adelante pues será el que trabaje en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.

A continuación, exponemos una comparación que permite ver la influencia del monasterio de Aguilar en los templos cercanos. Sin duda, esas representaciones

³⁴ Hernando Garrido, J: “La escultura románica en Palencia: un balance historiográfico”. VV.AA, *Palencia en los siglos del Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2002.

zoomórficas tan características de este cenobio se tomaran como modelos y se plasmaran en casi todas las iglesias del norte de Palencia.



En el capitel de la izquierda vemos una representación de grifos en el claustro del monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo, en la imagen de la derecha vemos la misma representación en el arco toral de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar. Como podemos ver la representación de los grifos es la misma en ambos casos: mismo trabajo de las alas, de las caras y de otra serie de detalles decorativos. Incluso en ambos casos los grifos vuelven sus cabezas. Fotos de Cristina Párbole.

6. Ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar: exponente del románico rural.

“No hay primor románico que no este representado genialmente en este templo”

R. Navarro G

5.1 Historia de Vallespinoso.

Sobre la historia de Vallespinoso de Aguilar conocemos poco, aunque podemos decir que su devenir siempre ha estado ligado a la villa de Aguilar a cuyo alfoz pertenecía. La primera referencia que tenemos de Vallespinoso la encontramos en el Becerro de las Behetrías, donde se nos habla de Valdespinoso como lugar solariego de Don Tello³⁵:

“Este logar es solariego de Don Tello e es Alfoz de Aguilar. Derecho del rey: pagan al rey en monedas e serbicios e fonsadera. Derechos de los señores: dan cada año por martiniega al dicho Don Tello cl X maravedís. Danle más por yantar xx maravedís. Dan cada año al dicho Don Tello por infurción cada año cada oma que es casado quatro celemines de pan y medio de trigo e zenada e quatro dineros e el ome e la muger que non son casados de cada uno la meitat desta dicha infurcion”³⁶.

Nada sabemos de Vallespinoso antes del siglo XIV; no hemos encontrado ningún documento que haga referencia a este pequeño pueblo, el cual parece que se encontraba ubicado en una encrucijada de caminos, por aquí pasaba la senda que provenía de Aguilar, la que venía del norte, y la que procedía de las tierras de la Ojeda. Desde el punto de vista toponímico Vallespinoso significa “el lugar situado en el valle de espinos”.

³⁵Don Tello de Trastámara es el sexto de los diez hijos bastardos que Alfonso de Castilla tuvo con su amante, Leonor de Guzmán. Nació en 1337, y no hay noticias de él hasta 1350, año en el que se le nombra en un documento real con el título de Señor de Aguilar.

³⁶Versión digitalizada “Becerro de las Behetrías de Castilla”, Biblioteca Digital Junta de Castilla y León, p. 169.

6.2.Referencias a la Ermita de Santa Cecilia.

La primera referencia que tenemos del edificio aparece en la “Estadística de la Diócesis de Palencia” de 1345 publicada por San Martín Payo, que nos dice que “*en Valde Spinoso en la iglesia de Santa Zecilla de[ue] auer dos prestes, vn subdiachono, tres graneros, que son con la media ración del cura tres raciones e quarta e los diezmos de este logar pártense en esta manera (espacio en blanco) e aquí non ay otra estimación de préstamos*”³⁷. Vallespinoso de Aguilar pertenecía al Arciprestazgo de la Ojeda.

La segunda referencia a la ermita de Santa Cecilia data de 1850 y nos la encontramos en una pequeña nota descriptiva que se encuentra en el archivo de la Torre de Proaño y que fue escrita por Ángel de los Ríos y Ríos. Como queda reflejado en esta pequeña descripción de la ermita, los capiteles ya estaban bastante deteriorados. Ángel de los Ríos y Ríos así deja constancia “*se conoce haber arrancado trozos curiosos bárbaros*”. Describe los personajes diciendo que son “*sacerdotes con melena detrás de las orejas [...]afeitados y con trajes eclesiásticos, particularmente sobre pellices. En las manos tienen muchos objetos que apenas se conocen por lo maltratados*”³⁸. La bóveda de la ermita se cayó, no sabemos cuando pero gracias a esta nota si podemos establecer que en 1850 seguía en pie pues el autor la describe como una bóveda alta, toda de sillería y reforzada por dos arcos. Ángel de los Ríos y Ríos se equivoca en la datación del templo pues dice que es del siglo XV cuando en realidad es de finales del siglo XII. El análisis de las relaciones estilísticas de la escultura permite asignar un marco cronológico más o menos preciso que sitúa la construcción entre mediados de los años 70 y finales de los años ochenta del siglo XII. La cronología de Vallespinoso se sitúa en el momento en el que por la zona se encuentra la escuela de buenos maestros-escultores de Aguilar y San Andrés de Arroyo. Por último Ángel de los Ríos y Ríos nos dice que conoció la imagen de Santa Cecilia, que estaba colocada sobre el ventanal central del ábside y dice de ella que era “*de mármol blanco, pero pintada y maltratada*”.

³⁷ SAN MARTÍN PAYO, J, *Las más Estadística de la Diócesis de Palencia 1345*. .

³⁸GARCÍA GUINEA, M.A, *Vallespinoso de Aguilar*. Edit. Excma. Diputación de Palencia. Palencia, 1975, pp. 45-48.

La tercera referencia es posterior y pertenece a Miguel Ángel García Guinea, descendiente de Ángel de los Ríos y Ríos, que en una descripción muy evocadora nos transmite lo que sintió la primera vez que vio la ermita de Santa Cecilia:

*“Recuerdo otra tarde que, después de haber comido mi bocadillo sobre el asubiadero de una de las rocas calizas que el sol parecía querer que explotase de blancura y ponerme en camino, sin camino hacia el pueblo de Lomilla, me di de bruces con una pequeña iglesia románica, que aparecía casi en equilibrio sobre otra roca y que tenía su muro norte, todo de sillería, completamente caído hasta sus cimientos. La emoción fue tan fuerte que lo mismo podía ponerme a llorar que a cantar. El sol, paciente y radiante, la iluminaba desde el presbiterio, dejándola tan exageradamente desnuda y rota que no pude contener mi admiración y me oí exclamando en voz alta: ¡Que maravilla!. Desde ese momento, a pesar de su ruindad, o por eso mismo, y a pesar del desprecio que no merecía, la iglesia de Santa Cecilia en Vallespinoso de Aguilar y el rincón donde se alza, junto a un arroyo de esos que gimen y no se ven, porque tienen bóveda de mimbres y helechos, les he puesto como paradigma de la belleza que nace cuando se junta el arte sentido por el hombre con el paisaje natural que nada y nadie impurifica. Entré en la iglesia, saltando sin mucha dificultad los sillares del muro caído. La puerta estaba al mediodía y seguía abierta. Después he vuelto muchas veces, cuando ya estaba restaurada, pero nunca volví a sentir ese instante que goce y sufrí también, pero que ya no volverá [...].”*³⁹



Este es uno de los escasos testimonios que se conservan, que nos hablan de la iglesia cuando esta se encontraba en estado de ruinas. El templo se convirtió en ermita

³⁹Estas palabras forman parte del discurso “*Por qué Palencia ha estado siempre en primera línea de mis querencias*” que D. Miguel Ángel García Guinea pronunció con motivo de la apertura del Curso Académico 2010-2011 que tuvo lugar en el Salón de Actos del Palacio de la Diputación Provincial, el día 27 de Octubre de 2010. El dibujo de la ermita en ruinas es obra del mismo autor.

tras la construcción de la parroquia en el pueblo; fue declarada Monumento Histórico-Artístico en 1951 y restaurada por la Dirección General de Bellas Artes en 1958.

6.3 La ermita románica de Santa Cecilia: el exponente más original.



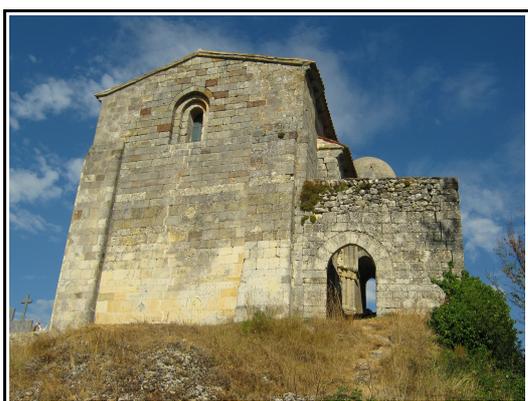
*“Vallespinoso es así. Una fuente hace brotar el arbolado, una roca sirve de pedestal de su iglesia, una iglesia que cuesta desde lejos saber si es torre o castillo o si es un natural milagro de las peñas. La iglesia de Santa Cecilia de Vallespinoso, hoy en ruinas, para mayor goce estético, es uno de los mayores aciertos de arte, del paisaje y la poesía juntamente. Nada sabemos del pasado histórico de Vallespinoso. De él solo nos queda el testigo de estas ruinas que una reciente disposición ministerial ha ordenado conservar y restaurar”.*⁴⁰

No hay mejores palabras que describan lo que Santa Cecilia provoca la primera vez que se ve. Así describe Miguel Ángel García Guinea una de las joyas del románico palentino. Como el especialista en románico dice lo que más llama la atención de Santa

⁴⁰GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico en Palencia*. Edit. Excma. Diputación de Palencia. Palencia, 1975, pág. 211.

Cecilia es su imagen exterior, su situación encima de una roca y la torre que aparece adosada al templo, que da un aspecto defensivo bastante singular a la vez que enigmático, pero no todos están de acuerdo en este punto. A continuación exponemos las señas que en nuestra opinión atestiguan la presencia de este carácter defensivo en la ermita de Santa Cecilia.

Subiendo un empinado camino, en otro tiempo mucho más abrupto y de difícil acceso, nos encontramos un muro adosado a la pared oeste del templo. Dicho muro se encuentra abierto por un arco ligeramente apuntado, construido en sillería en la parte baja y media, y en mampostería en la parte más alta. Sin lugar a dudas este arco albergaba una puerta pues todavía pueden verse los huecos donde iban incrustados los maderos. Esta sería la primera prueba de defensa, difícil acceso unido a un muro que impedía el paso a la ermita.



Subida a la ermita de Santa Cecilia en Vallespinoso de Aguilar junto con el arco de entrada. Fotos de Cristina Párbole.

Pasado el muro, encontramos que la propia roca hace de muralla, estableciéndose de esta manera una defensa natural que el artífice de la obra supo como aprovechar. E inmediatamente se alza la segunda seña que marca el carácter defensivo de la ermita, su torre. Una torre, que ha sido objeto de controversia en cuanto a su función. Sobre una base prismática se levanta la torre cilíndrica de perfecta sillería, debajo de esta un corredor de cañón apuntado que permite la unión de la parte

meridional de la iglesia con la zona trasera del ábside. En la actualidad esta torre se encuentra cubierta por un cascarón de cemento, que se añadió cuando se restauró la ermita en el año 1958. Después de subir y examinar la torre vimos que lo más probable es que en su origen fuera una torre almenada. El acceso a la torre se encuentra en el muro sur, es ahí donde se abre el hueco que alberga la escalera de caracol que permite subir. La altura anormal a la que se encuentra el hueco de la escalera es una de las causas que nos llevan a catalogarla como una torre defensiva, para salvaguardar esta altura y poder acceder a la torre debemos utilizar una escalera supletoria.



La imagen de la izquierda corresponde a la torre cilíndrica, la imagen de la derecha muestra la subida a la torre. Fotos de Cristina Párbole.

Esta teoría fue apoyada en un primer momento por García Guinea, el cual en su obra “El Románico de Palencia”⁴¹ nos dice que la torre, que da a la ermita un carácter de fortaleza, tenía como objetivo cubrir las necesidades medievales; asimismo, pone otro ejemplo medieval Loarre donde lo militar y lo religioso se funden. Guinea dice que no pudo ser torre campanario porque la ermita ya cuenta con espadaña y recalca que su función fue la de defender la iglesia en donde probablemente se refugiarían los aldeanos de Vallespinoso en caso de ataque. Esta torre dota a la ermita de una gran originalidad que no se volverá a ver en el románico palentino.

⁴¹Dicha obra fue el primer gran estudio que se llevo a cabo sobre el románico palentino.

Sin embargo años después en otra de sus obras García Guinea hace una descripción de la torre totalmente diferente: *“Tampoco estoy seguro ahora de que esta torre sirviese de defensa, como apunté en mi libro sobre el románico palentino, pues la verdad es que, salvo la aspillera alta que daba al sur, que pudo tener simplemente una finalidad iluminadora, no se ve otra abertura para defenderse. Quizás tuvo salida al tejado, cosa que no podemos afirmar pues cuando vimos por primera vez esta torre estaba en ruina en su parte alta”*⁴². Pero Guinea añade que es probable la existencia de un final con troneras, teoría que nosotros apoyamos. Este es un ejemplo que sirve para reflejar el controvertido debate sobre el uso de la torre. El propio Miguel Ángel García Guinea dio, en un primer momento, a la torre una función defensiva, pero años después dudaba de la utilización de la torre como torre de vigía. José Manuel Rodríguez Montañés, especialista en románico, tiene claro que esta torre pudo ser un punto de vigía pero considera que la ermita nunca fue una fortaleza, pues como nos dice los aldeanos que quisieran protegerse en ella, saldrían mal parados porque la iglesia no contaba con los elementos de defensa suficientes. No discute que los restos que se encuentran en la zona trasera del ábside fueran restos de una antigua atalaya o torre defensiva, esta teoría también la apoya Gonzalo Alcalde Crespo que nos dice que *“en un promontorio rocoso próximo a la ermita de Santa Cecilia, todavía se pueden ver los restos de lo que fue una antigua atalaya o torre fuerte medieval del siglo X”*.⁴³



Restos de la posible torre del siglo X situados en la parte de atrás del ábside. Foto de la Cristina Párbole.

⁴² GARCÍA GUINEA, M, *Vallespinoso de Aguilar*. Edit. Excma. Diputación de Palencia. Palencia, 1975, p. 56.

⁴³ ALCALDE CRESPO, G, *Los Pueblos de Aguilar*. Edit. Ayto. Aguilar de Campoo. León, 2005, pág. 66.

Nosotros seguimos creyendo en el carácter militar de la ermita de Santa Cecilia, pues es conocido el llamado “fenómeno del encastillamiento” de iglesias, que podemos rastrear incluso en edificios del prerrománico asturiano. Jaime Nuño González dice que este fenómeno se ve en la ermita de Vallespinoso de Aguilar *“encaramada sobre una roca, además precedida por un atrio fortificado, con husillo a modo de torre albarrama al que se accede desde el interior del templo por una puerta situada a una altura –cual poterna- dominando un antiguo camino y sustituyendo seguramente a una antigua atalaya cuyos restos se ven junto al ábside”*.⁴⁴

Otros detalles que nos llevarían a confirmar la función militar de la ermita de Santa Cecilia son: por un lado, la representación doble del “Milites Christi”, hecho curioso el de la presencia repetida de una misma imagen, y por otro lado la existencia de un foso que rodea la roca en la que se asienta la ermita, así nos explica Mercedes Dimanuel Jiménez: *“la iglesia románica de Santa Cecilia en Vallespinoso de Aguilar, situada sobre un peñasco y defendiendo el estrecho paso que comunicaba el valle de Ojeda con la comarca de Aguilar, conserva los restos, casi imperceptibles, de un foso a los pies del peñasco rocoso”*.⁴⁵

Tras pararnos a analizar la torre, atravesamos la puerta dejando atrás la portada y sus bellos capiteles. Una vez en el interior nos encontramos con una ermita de nave única, presbiterio plano y ábside semicircular, cubierto por una bóveda de cascarón, y en el que encontramos tres ventanas saeteras. El resto de la nave se cubre con una bóveda de cañón restaurada pues la bóveda y la pared norte se cayeron, desconociendo la fecha de su derrumbe. Pero lo que más llama la atención del interior de la ermita de Santa Cecilia es el desnivel de su ábside, seis escalones separan la nave del presbiterio y otros tres el presbiterio del ábside. ¿Por qué esta elevación del ábside? La causa más extendida de este desnivel sería la adaptación al terreno; sin lugar, a dudas el maestro arquitecto mostró una lucida originalidad, en vez de excavar en la roca se optó por salvaguardar el desnivel mediante el empleo de escaleras. En ninguna otra ermita del

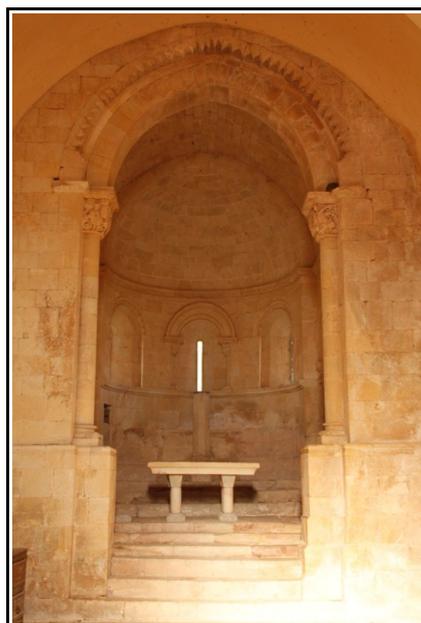
⁴⁴ NUÑO GONZÁLEZ, J, “La fortificación en los siglos XI y XII: un elemento de defensa, poder y prestigio” *Significado y función del edificio románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo 2004.

⁴⁵ DIMANUEL JIMENEZ, M, *Estructuras y elementos militares en iglesias fortificadas medievales españolas*. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia del Arte I (Medieval).

románico palentino vemos nada parecido. No son pocas las voces que han hablado también de la existencia de una posible cripta. Sabemos que las irregularidades del terreno se convertían en una oportunidad que aprovechar, siempre y cuando los medios económicos lo permitieran. A partir del siglo XI, como nos dice Carlos J. Martínez Álava, las criptas se convierten en elementos no excavados sino contruidos; se establece una continuidad con el edificio a partir de estructuras que se van ordenando en niveles y que a su vez se realizan para acabar con los problemas de desnivel. Este aspecto se convertirá en una de las novedades que incorpora el románico; los maestros arquitectos comenzarán a idear presbiterios y cabeceras divididas en dos pisos. El primero que se dedicó a estudiar estas criptas de manera detallada fue Lamperez en su gran obra *“Historia de la arquitectura cristiana española”*: comienza estableciendo un criterio de definición y establece como criptas a *“aquellas construcciones arquitectónicas situadas debajo de las iglesias”*. Lamperez establece en su obra que esta construcción no es muy común en la arquitectura hispana y añadía que las criptas *“están casi siempre exigidas por las condiciones topográficas”*. Después de ver esto no sería muy descabellado pensar en la existencia de una cripta en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso.

De lo que no hay duda es que el desnivel fue utilizado para la puesta en escena que requiere el culto religioso, así nos lo explica Gerardo Boto Varela, *“los perfiles monumentales del recinto o su segmentación espacial suponen una escenografía desplegada para la consumación del rito”*, a parte de establecerse una clara separación entre lo sagrado del ábside y lo terrenal de la nave donde se situaba el pueblo.

Interior de la ermita de Santa Cecilia.
Foto de Cristina Párbole



6.4 Muestrario iconográfico de la ermita de Santa Cecilia.

En cuanto a la decoración que encontramos en la ermita de Santa Cecilia esta se concentra en la portada y en el interior del ábside. A continuación pasaremos a describir y analizar algunas de las imágenes que conforman el repertorio escultórico:

Portada⁴⁶: La portada de la ermita de Santa Cecilia se sitúa al sur, bastante saliente y coronada por un tejadillo. Se compone de seis columnas que se apoyan sobre un podio y otras seis arquivoltas, lo más destacado se encuentra en los capiteles que la decoran, que el tiempo y la incultura han ido minando pero que aún así reflejan la riqueza y el buen hacer de los maestros que trabajaron en esta ermita. Entre los más destacados encontramos:

- **Miles Christi**: En el primer capitel de la portada podemos ver un guerrero que es atacado por una especie de serpiente alada. El guerrero lleva una cota de malla que le cubre todo el cuerpo dejando únicamente visibles sus ojos, en la mano derecha lleva una espada con la que intenta cortar el cuello del animal; este a su vez muerde el escudo que el guerrero sujeta con su mano izquierda. El canon del guerrero es muy pequeño en comparación con la largura del animal. Como ya he indicado anteriormente, la imagen del guerrero es muy habitual en el románico, a través de ella podemos ver como era el mundo militar medieval. En la ermita de Santa Cecilia asistimos a una doble representación del Miles Christi, por un lado la que encontramos al inicio de la portada y por otro lado la representación en el interior del templo. El hombre del románico plasmará en los capiteles al soldado del siglo XII, según lo que sus ojos ven o según lo que le han contado otros. El equipamiento militar del soldado estaba formado por la espada, lanza, yelmo, loriga, calzas de hierro, espuelas, gola, maza, puñal y escudo, un armamento que le protegía contra el enemigo y que tendrá una gran carga simbólica, como así nos explica Ramón Llull: *“Al caballero se le da la espada, que esta hecha a semejanza de la cruz, para significar que así como*

⁴⁶Las ideas expresadas en este punto se encuentran también recogidas en el trabajo fin de máster “La mentalidad medieval a través de la iconografía románica: el ejemplo de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar” realizado por Cristina Párbole Martín y presentado ante el tribunal en septiembre del 2012 en la Facultad de Filosofía y Letras.

nuestro Señor Jesucristo venció en la cruz a la muerte así el caballero debe vencer y destruir a los enemigos de la cruz con la espada. La lanza se le da al caballero para significar la verdad, el yelmo significa vergüenza, loriga es castillo y muralla contra vicios y faltas, las calzas de hierro que se usa para asegurar sus pies y piernas indican la obligación que tiene de mantener seguros los caminos con el uso del hierro, las espuelas con las que pica a su caballo significan diligencia, la gola obediencia, la maza fuerza del corazón, el puñal llamado misericordia y que se emplea en el cuerpo a cuerpo es símbolo de que no debe confiar solo en sus armas y en su fuerza sino que debe acercarse a Dios. Escudo se le da al caballero para significar oficio de caballero, pues así como el escudo lo pone el caballero entre sí y su enemigo, así el caballero está en medio entre el rey y su pueblo. Y así como el golpe hiere antes al escudo que el cuerpo del caballero, así el caballero debe situar su cuerpo delante de su señor, si algún hombre quiere prender o herir a su señor.”⁴⁷ El cristianismo concibió la existencia como una dura y permanente lucha contra el Mal, y nada mejor para expresarla que el combate del guerrero y el dragón.



Capitel de la portada donde vemos la representación del Miles Christi con el dragón. Foto realizada por Cristina Párbole.

- **Centauros:** En el segundo capitel del lado izquierdo de la portada encontramos dos centauros enfrentados. El centauro de la izquierda, bastante deteriorado, sujeta en su mano derecha un escudo. El segundo centauro se conserva mejor, lo

⁴⁷LLULL, R, *Libro de la orden de caballería*. Edición de Luis Alberto de Cuenta. Madrid, 1992.

que permite distinguir los rasgos de su cara, lleva en su mano izquierda un arco. Por su posición enfrentada y su situación delante de las arpías, esta “lucha de centauros” tendría connotaciones negativas, representando la ira y la fuerza. Hay quien va más allá e incluso dice ver un reflejo de la lucha contra el Islam⁴⁸ en los capiteles de centauros con arcos. Inés Monteiro Arias defiende esta teoría y se apoya en el hecho de que el uso del arco que portan los centauros es propio de las técnicas militares musulmanas. Esta teoría no sería muy descabellada; no debemos olvidar que el sarraceno es el que amenaza la integridad de los territorios cristianos y la cohesión social, además simboliza la “alteridad religiosa” como adorador de un Dios que no es el verdadero. Mientras que el caballero cristiano simboliza la verdad, el soldado musulmán representa el error, esto llevará a la demonización de su figura, que se percibe incluso en descripciones que se hacen de él como la de Joaquín Rubio Tovar, que nos dice del sarraceno que: *“Es un pagano gigantesco, cercano a la animalidad. Es negro, velludo, y sus ojos están inyectados en sangre. Son la viva encarnación de la maldad”*.⁴⁹ Por lo que no sería raro que el artista románico quisiera representar a este enemigo de la fe con forma de centauro, animal violento como ya hemos visto.

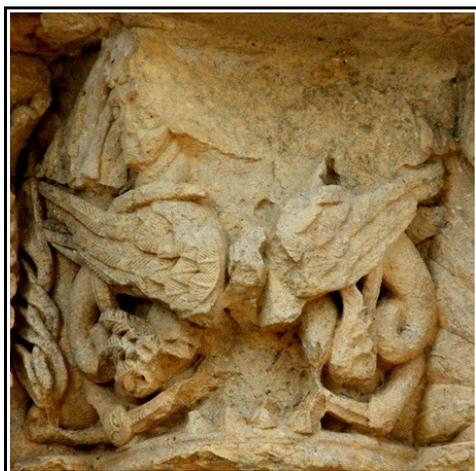


Capitel de la portada donde podemos observar la representación de dos centauros armados. Foto realizada por Cristina Párbole.

⁴⁸No debemos olvidar que en los siglos del románico todavía se luchaba contra el enemigo musulmán, por lo que no es extraño que esto se tomará como temática para decorar las iglesias románicas.

⁴⁹Rubio Tovar, J, “Monstruos y seres fantásticos en la literatura y el pensamiento medieval”. *Poder y seducción de la imagen románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2005, pp.142-143.

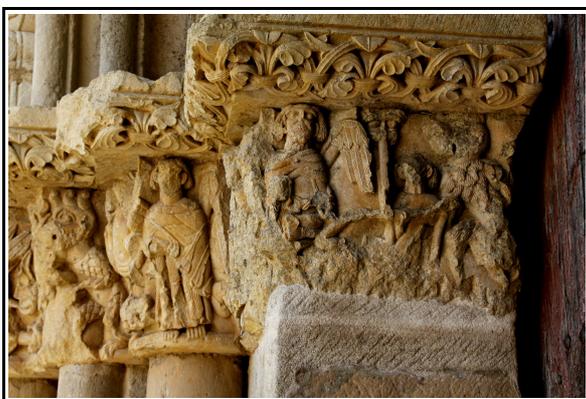
- **Arpías:** En el cuarto capitel del lado izquierdo vemos a dos arpías enfrentadas, en un estado pésimo de conservación. Pero no son las únicas puesto que en el tercer capitel del lado derecho, nos encontramos otras dos arpías; la arpía de la izquierda es la que mejor se ha conservado de toda la portada; gracias a ella podemos saber como serían las otras tres arpías que aparecen representadas. Pelo largo, cara de mujer, alas de águila y cola de serpiente, así son las arpías que aparecen en la portada de Vallespinoso. La tarea de la Iglesia a lo largo de la Edad Media fue la de adoctrinar a los fieles para evitar que cayeran en el pecado, de ahí que aprovechen la mínima ocasión para representar estos pecados y su consiguiente condenación. En la ermita de Santa Cecilia uno de los catalogados como pecados capitales⁵⁰, la lujuria, toma la forma de arpía. Los vicios de la carne eran considerados el principal pecado que podía acechar al hombre y vemos que en Santa Cecilia se quiso recalcar colocando cuatro arpías en la portada. Algunos de los monstruos híbridos tenían una forma establecida en los bestiarios, caso de los centauros de los cuales hemos hablado anteriormente, las sirenas, etc., pero había otros en los cuales no se ponían de acuerdo. En el caso de las arpías, estas se representaban casi siempre de la misma manera, pero como nota curiosa decir que en la ermita de Santa Eulalia de Barrio Santa María nos encontramos un arpio, con las mismas características que la arpía pero cambiando su cara de mujer por una de hombre.



Capitel de la portada con la imagen de dos arpías, una de ellas en muy mal estado de conservación. Foto de Cristina Párbole.

⁵⁰Los pecados capitales fueron los más perseguidos por la Iglesia. Las primeras sistematizaciones de estos pecados aparecen en los siglos IV-V en una serie de monasterios, siendo en origen ocho los pecados capitales: gula, fornicación, avaricia, tristeza, ira, pereza, vanagloria y soberbia. Fue Gregorio Magno el que redujo su número a siete, pero el que estableció los pecados capitales tal y como los conocemos hoy fue Hugo San Víctor, siendo estos: la soberbia, envidia, ira, pereza, avaricia, gula y lujuria.

- **Psicostasis, el pesaje de las almas:** Tres capiteles conforman la Psicostasis que podemos admirar en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar. Vemos como el demonio⁵¹ coge por el cuello a un hombre. Este personaje lleva al cuello una bolsa, por lo que podría tratarse de un avaro, el cual condenado, es arrastrado a las garras del demonio. Continúa la escena con la presencia de lo que hemos determinado como un sacerdote; lleva ropajes amplios, no tiene cabeza, en la mano derecha porta un libro y con la izquierda apunta al lecho donde se encuentra el difunto. El sacerdote porta las Sagradas Escrituras en la mano y apunta al difunto mostrándole sus pecados, mientras un ángel observa la escena. Inmediatamente a éste nos encontramos un capitel muy deteriorado; la imagen que parece querer mantenerse nos muestra una ángel a cuyos pies puede verse un sepulcro; acudiendo a nuestra imaginación, que en este caso es el único recurso, podemos decir que el ángel estaría haciendo lo mismo que el demonio, coger al difunto, para pesarlo conjuntamente en el ultimo tramo del capitel. Una historieta labrada en piedra, un auténtica muestra del castigo que le esperaba al pecador. En los templos rurales, como el caso de la ermita de Santa Cecilia, el artista se olvida de la recompensa que le espera a los bienaventurados y representa únicamente a las bestias infernales que castigan a los pecadores y que tienen como destino las fauces de Leviatán que el libro de Job nos describe de esta manera diciendo que: *“su cuerpo es impenetrable como los escudos fundidos de bronce, y esta apiñado de escamas [...]cuando estornuda, parece que arroja chispas de fuego, y sus ojos centellean como los arboles de la aurora [...]”*⁵².



Escena de la psicostasis en la portada de la ermita de Santa Cecilia. Foto tomada por Cristina Párbole.

⁵¹En muchas ocasiones esta figura se identifica con la del basilisco cuya función era la de conducir las almas de los difuntos

⁵²Libro de Job XLI: 6-12

- **Tres Marías:** En el primer capitel del lado derecho de la portada encontramos a las Tres Marías ante el sepulcro. Las dos primeras conservan la cara, mientras que a la tercera se le han arrancado; vestidas con túnica y velo, portan unos cuencos en las manos, que llevan cubiertas. Delante de la tercera María se encuentra el sepulcro y en la esquina casi imperceptible, encontramos el ángel del que solo se conserva un ala, un brazo y parte de la túnica. La decoración de las iglesias como estamos viendo no se elige al azar sino que su elección tiene un objetivo muy claro para el hombre del románico; con la representación de esta escena se busca plasmar uno de los momentos más importantes para el cristianismo, la resurrección del hijo de Dios. El ángel muestra a las mujeres el sepulcro vacío, demostrándolas de esa manera que se había cumplido lo que Jesús decía. Son ellas las primeras en saber que el Hijo de Dios había resucitado, así nos lo narran las escrituras y así lo plasma el hombre medieval. Pero como vemos no emplea las imágenes bíblicas de manera sistemática sino que piensa dichas escenas, las asimila y luego las crea; por eso muchos de los temas que utiliza el románico se basan en las Sagradas Escrituras, pero no aparecen narrados de igual manera en ellas. Este capitel de las Tres María inicia el lado derecho de la portada, un lado con un mensaje de salvación mezclado con tentación y vida cotidiana, en contraposición con el lado izquierdo que es un lado que guarda un mensaje de lucha, juicio y porque no decirlo condena por el pecado.



Representación de las Tres Marías ante el sepulcro en la portada de Santa Cecilia. Como podemos observar el capitel ha sido maltratado y prácticamente ha desaparecido el ángel anunciador. Foto realizada por Cristina Párbole.

- **Personajes con ropas eclesiásticas:** En el segundo capitel del lado izquierdo nos encontramos dos personajes. Los dos hombres portan un libro en las manos, que abrazan contra su pecho. El personaje de la izquierda parece ser que tenía barba, algo que se intuye pues su cara ha desaparecido, mientras que el de la derecha no parece llevarla. En la zona de Palencia no hemos encontrado ninguna representación aparte de esta de Vallespinoso, donde se vean dos personajes con ropajes eclesiásticos y con libros en las manos. La interpretación que nosotros le hemos dado es que podíamos estar ante una representación del maestro y su pupilo. El personaje de la izquierda, está barbado, mientras que el de la derecha es imberbe. Ambos llevan un libro en sus manos que podía significar el saber recogido que pasa de maestros a discípulos. El maestro aparece representado con barba, un símbolo de madurez y sabiduría, a diferencia del joven alumno. Visten trajes eclesiásticos pues no debemos olvidar que en la Edad Media, los clérigos eran de los pocos que podían acceder al saber.



Representación de dos personajes con trajes eclesiásticos en la portada de la ermita de Santa Cecilia, las cabezas aparecen bastante maltratadas. Foto de Cristina Párbole.

- **San Pedro:** En el quinto capitel del lado izquierdo nos encontramos otros dos personajes, el primero de los personajes levanta las dos manos, el segundo levanta solo una mano y con la otra sujeta un llavero con dos llaves. Los dos

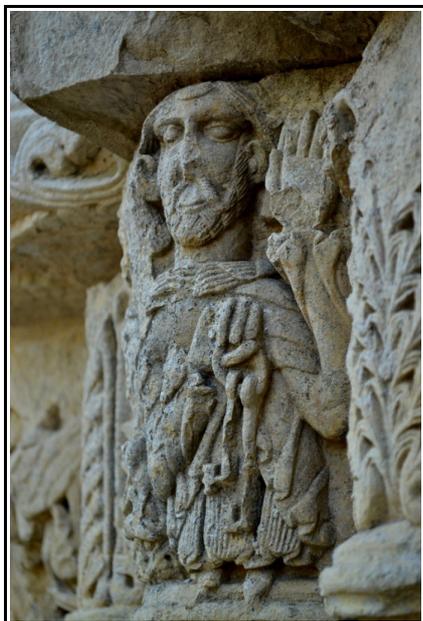
hombres llevan barba y visten amplios ropajes. A sus pies una especie de cabeza demoníaca. El hombre que porta llaves siempre se ha identificado como San Pedro. Este capitel había sido interpretado como San Pedro con las llaves, pero en los últimos años han surgido nuevas teorías interpretativas. En primer lugar nos encontramos con Jesús Herrero Marcos que considera que estamos ante una presentación del discípulo de Jesús: *“el personaje representado es evidentemente San Pedro, a quien Dios entregó las llaves del Reino de los Cielos, con el simbólico poder de atar y desatar el destino de las cosas y de las personas. Posteriormente las llaves, una de oro y otra de plata, fueron fijadas en el escudo papal como símbolo del poder”*⁵³. Por otro lado, nos encontramos a Miguel Ángel García Guinea que no nos da una interpretación exacta de capitel; lo describe únicamente con estas palabras: *“dos figuras de amplios ropajes que llevan llavero redondo con tres llaves. La primera coloca sus manos abiertas, sobre el pecho en actitud de respeto o adoración. La otra levanta la mano izquierda”*⁵⁴. Sin embargo, las nuevas teorías interpretativas llegan de la mano de estudiosos de la Fundación Santa María la Real que dicen que estaríamos antes una representación del mes de Enero a partir de la figura del dios romano Jano. Este dios era el dios de las puertas y de los caminos; sus atributos eran el bastón y las llaves; es cuando aparece con ellas cuando se le denomina *“Janus Ianitor”*, el portero celeste. A Jano se le solía representar con doble cabeza, una que miraba al pasado y la otra al futuro. La teoría de que estamos ante una representación de esta divinidad romana se apoya en el hecho de que son numerosos los calendarios románicos que conservan estas figuras heredadas de la Antigüedad, no solo Jano⁵⁵, sino también Flora, la diosa de la primavera, que aparece representado al mes de abril en Beleña de Sorbe. Por lo que según esta teoría, que defiende entre otros Pedro Luis Huerta Huerta, no estaríamos ante San Pedro sino ante Jano, que representando enero formaría parte del calendario que sigue a continuación. Expuestas las teorías interpretativas, debemos decir

⁵³HERRERO MARCOS, J, *Arquitectura y simbolismo del románico palentino*. Ars Magna Ediciones. Madrid, 1995

⁵⁴GARCÍA GUINEA, M.A, *Vallespinoso de Aguilar*, Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1991. Nos describe al personaje portando tres llaves, pero si observamos el capitel con detenimiento vemos que son solo dos, las llaves que porta.

⁵⁵Esta representación de Jano en un calendario la encontramos en la pinturas que decoran el panteón de los reyes de San Isidoro de León.

que nosotros somos partidarios de la primera de ellas; consideramos que estamos ante una representación magnífica de San Pedro. En primer lugar, si estuviéramos ante Jano, el personaje formaría parte del calendario y no ocuparía un capitel diferente; estaría situado junto con el resto de meses y tendría el mismo canon figurativo; además para nosotros enero aparece ya representado en el calendario con la figura de ese hombre con las piernas abiertas en actitud de calentarse. En segundo lugar, el atributo de las llaves es una clara referencia a San Pedro; de hecho, en muchas representaciones de los apóstoles que encontramos en el románico aparece San Pedro portando las llaves. En tercer lugar el hecho de que sean dos personajes sí que podría estar ligado con Jano y sus dos cabezas que miran una al pasado y otra al futuro; está claro que el papel de San Pedro sería parecido, juzga tu pasado y te da las llaves de tu futuro en el Cielo, y qué mejor manera que acabar la portada que con un mensaje de esperanza; si has obrado bien en tu pasado, tendrás la felicidad en tu futuro, pues cuando hayas muerto serás juzgado y si has actuado bien, San Pedro te dará paso al Reino de los Cielos.



En la imagen podemos ver la representación de San Pedro existente en la ermita de Santa Cecilia. Foto tomada por Cristina Párbole.

- **Calendario Agrícola:** En el último capitel de la portada observamos ocho personajes, todos del mismo tamaño, que portan diferentes objetos en las manos. No se ha conservado ninguna de las cabezas de estos personajes, que sin lugar a

dudas han sido arrancadas. Un detalle curioso, es que se puede observar que mientras unos van calzados otros van descalzos. Este capitel de la ermita de Santa Cecilia ha sido el que más problemas de interpretación ha suscitado entre los especialistas. Miguel Ángel García Guinea fue el primero en describirlo: *“la primera lleva una especie de bastón sobre el pecho que sostiene con ambas manos, la segunda con instrumento de música, la tercera porta algo parecido a una maza, la cuarta con un violín sobre las rodillas, la quinta con bastón en idéntica postura al primero, la sexta con la mano derecha en actitud de bendecir y la izquierda con un objeto en las rodillas que pudiera ser un libro, la séptima con una especie de columna a la izquierda, y la octava, muy confusa, quizás con otra”*⁵⁶. Nos habla de objetos variados, entre ellos instrumentos musicales; quizás esto y el hecho de que la ermita estuviera dedicada a Santa Cecilia, patrona de los músicos, llevó a Jesús Herrero Marcos a considerar que estamos ante una representación de los “Ocho modos gregorianos”⁵⁷. Cada personaje con su instrumento simboliza: *“la bienaventurazada de los santos del cielo, la oración, las almas piadosas, los dones del Espíritu Santo, la alabanza de los Santos a Dios, la tranquilidad del espíritu justo y por último el orden cósmico resultante de todo lo anterior, representado generalmente por un personaje portando una gran vara a modo de batuta, que establece el ritmo musical”*⁵⁸. Pero el autor nos da otra interpretación; dice que podría tratarse también de los ocho ángeles que portaban los instrumentos de la Pasión de Cristo. Estamos ante un ejemplo de lo difícil que es dar un significado definitivo a este capitel; ni las personas más expertas pueden decir que representan estos ocho personajes. Sin embargo, en los últimos años ha surgido la teoría de que podríamos estar ante la presencia de un calendario agrícola incompleto. Esta teoría la apoyan José Manuel Rodríguez Montañes y Pedro Luis Huerta Huerta,

⁵⁶GARCÍA GUINEA, M.A: *“El Románico de Palencia”* Excma. Diputación de Palencia. Palencia, 1975. p. 214.

⁵⁷El canto gregoriano fue establecido como la música litúrgica de la Iglesia Católica por el Papa San Gregorio I. Se le llama modos gregorianos a las escalas o modos utilizados en esta música de carácter monofónico. Los modos gregorianos estuvieron en uso durante la Edad Media y el Renacimiento. Durante el Renacimiento se fueron transformando poco a poco en nuestras escalas mayores y menores. El número de modos varía de acuerdo a la época y el tratadista, pero podríamos decir que existían ocho modos gregorianos.

⁵⁸HERRERO MARCOS, J: *“Arquitectura y simbolismo del románico palentino”*. Ars Magna Ediciones. Madrid, 1995.

que durante la realización del tomo de Palencia, correspondiente a la Enciclopedia del Románico, llevaron a cabo unas investigaciones en esta ermita y llegaron a la conclusión de que estamos ante los restos de un mensario: *“Sobre el friso de la parte derecha de la portada vemos un grupo de nueve personajes en actitudes diversas cuya identificación resulta sumamente compleja, tanto por lo complicado de la composición como por lo desgastado del relieve. En algunos parece clara la referencia a actividades agrícolas, como en el caso del primero de ellos, que porta una especie de mayal. El siguiente sujeta un calderillo o cestillo y un objeto cortante, posible referencia a labores de vendimia, mientras su compañero maneja un objeto oblongo que se pudiera interpretar como un personaje vertiendo el vino de un odre al barrilillo, como en la portada de Beleña de Sorbe (Guadalajara). Mayor dificultad ofrecen los dos siguientes personajes, el primero removiendo en una especie de escudilla y el segundo sosteniendo un objeto alargado. El personaje de su derecha, acompañado de otra figura de reducidas dimensiones y muy perdida, aparece ante una mesa repleta de manjares realizando un gesto de bendición con su diestra (índice y corazón extendidos). Concluyen la escena dos figuras, separadas por una especie de columna, la extrema tocada con capirote y en actitud de calentarse. El conjunto de personajes, salvo el de menor tamaño junto al comensal, forman un grupo coherente, todos vestidos con túnica a excepción del rústico tocado con capucha, quien porta un sayón. El canon de las figuras es algo achaparrado y se presentan bien descalzos bien con puntiagudos calzados. Si las atribuciones avanzadas se confirmasen estaríamos aquí ante un fragmentario mensario, del tipo del citado en Beleña de Sorbe”*⁵⁹. Nosotros apoyamos la teoría de que estamos ante los restos de un calendario agrícola donde se pueden identificar los siguientes meses: Julio/Agosto: Representan la recogida del trigo. Julio sería el personaje situado más a la izquierda, parece que porta un báculo o cetro, mientras que Agosto lleva una cesta, haciendo referencia a la tarea de desgranar el trigo. Septiembre: En septiembre se aprecia al personaje vertiendo vino en un tonel. Destacados por

⁵⁹VV.AA, *Enciclopedia del románico de Castilla y León, Palencia*, Tomo II. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 472-473.

tanto que los primeros meses representados hacen alusión a los productos más importantes de la época, el Pan y el Vino. Octubre/Noviembre: Octubre es representado con un recipiente entre sus manos, aparece removiendo el contenido del recipiente. Noviembre porta de nuevo un cetro, podemos relacionar a ambos personajes con la matanza del cerdo. Diciembre: Es el más fácil de identificar, representa el llamado “banquete de la Navidad”, podemos ver la mesa donde están dispuestos los productos que se han ido recolectando durante el año. El sirviente en un estrato menor, lleva algo en las manos y se dispone a servir la mesa, mientras que el señor aparece con el dedo índice y corazón levantado en actitud de bendecirla. Enero: A Enero siempre se le representa como un señor con capucha y las piernas abiertas en actitud de calentarse. Sabemos que es enero por la posición de la única pierna que se ha conservado, que nos indica que la figura estaría con las piernas abiertas. Febrero: En Febrero vemos a un personaje acompañado de una especie de silla. Una cosa está clara y es que el calendario está incompleto, pues son solo ocho los personajes que lo conforman, parece ser que el artista no quiso o se olvidó de representar la primavera, porque faltarían los meses de marzo, abril y mayo. Sin lugar a dudas estamos ante un testimonio magnífico, pues son escasas las representaciones campesinas en el románico; eso sí, las que podemos encontrar siempre van a dar una información, cuanto menos, sorprendente.



Representación del calendario agrícola en la parte final de la portada. El capitel se encuentra en un estado pésimo de conservación, aunque todavía pueden verse algunos de los personajes. Foto realizada por Cristina Párbole.

Interior: En el interior de la ermita de Santa Cecilia la decoración se concentra en el ábside, eso unido al desnivel que sufre hacen que el visitante cuando entra en el templo se vea obligado a dirigir su mirada a la parte más importante del templo. Distinguiremos tres zonas: arco toral, arcadas del presbiterio y ventanas. En el arco toral nos encontramos dos capiteles Sansón desquijarando al león y dos hipogrifos; por su parte en las arcadas del presbiterio encontramos dos caballos alados, dos figuras sentadas entre animales, un caballero, un avaro condenado y el famoso capitel de los “molinillos andresinos”.

- **Sansón desquijarando al león:** Sansón aparece montado encima de un león, el artista ha representado justo el momento en el que está abriendo las mandíbulas del felino. A Sansón se le reconoce fácilmente por su larga cabellera, que en el caso de Vallespinoso aparece recogida por un lazo. En la cara del capitel que mira al presbiterio encontramos una figura que sostiene con ambas manos la larga cola del león⁶⁰. En el caso de la ermita de Santa Cecilia nosotros consideramos que la figura corresponde a la de una mujer, por sus amplios ropajes, el pelo largo y los rasgos de su cara. La historia de Sansón aparece en el libro de los Jueces, la iconografía medieval recogió sobre todo su encuentro con el león de Timna “*Sansón bajó a Timná, y al llegar a las viñas de Timná, un cachorro de león le salió al paso rugiendo. El espíritu del Señor se apoderó de él, y Sansón, sin tener nada en la mano, despedazó al león como se despedaza un cabrito*”⁶¹. Esta escena se ha interpretado como un triunfo del bien contra el mal, Sansón como imagen de Cristo y el felino como el maligno.



Capitel de Sansón y el león en el arco toral de la ermita de Vallespinoso. Foto tomada por Cristina Párbole.

⁶⁰Esta figura no aparece únicamente en este capitel sino en otras representaciones de Sansón en el románico rural palentino, véase el existente en la iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos (Olmos de Ojeda)

⁶¹Libro de los Jueces, 14, 5-6

- **Grifos asirios:** En el capitel del arco toral vemos cuatro grifos afrontados entrelazados con tallos vegetales “*que, en ocasiones, les envuelven y atan, garantizando así la vigilancia permanente y eterna del Árbol de la Vida y del lugar sagrado en el que se encuentran*”⁶². El grifo es de cintura para abajo león y de cintura para arriba águila, recogiendo de esa manera dos símbolos de Jesucristo. A pesar de su frecuente presencia en el románico poco se dice de este animal mitológico en los bestiarios medievales. Su función principal es la de vigilar por eso casi siempre aparece en portadas, y arcos, como podemos ver en la ermita de Santa Cecilia donde tienen un lugar preferente en el arco que da acceso a la parte más sagrada del templo, el ábside.



Cuatro grifos en el capitel del arco toral de la ermita de Santa Cecilia. Foto realizada por Cristina Párbole.

- **Molinillos andresinos:** En el presbiterio en el lado de la epístola encontramos una decoración floral que recibe el nombre de “molinillos andresinos”, una autentica obra maestra donde puede admirarse la técnica del trépano que da lugar a unos calados y filigranas dignos de admirar. El modelo que vemos en este capitel se repite en otros dos templos del románico norte, la iglesia de San Juan Bautista de Villanueva del Río Pisuerga y la iglesia de San Lorenzo en Zorita del Páramo, pero también lo encontramos en un punto más alejado la iglesia de Piasca. A pesar de ser un tipo repetido parece que no fue hasta Vallespinoso cuando el maestro escultor alcanzó la perfección en su obra, pues los otros capiteles son muy toscos y esquemáticos, siendo el de la ermita de

⁶²HERRERO MARCOS, J, *Bestiario Románico en España*. Editorial Cálamo. Palencia, 2010. Pag. 243.

Santa Cecilia de una calidad asombrosa. El hecho de que reciba el nombre de “molinillo andresino” se debe a la clara influencia que recibe del claustro de San Andrés de Arroyo, donde vemos un trabajo muy parecido en los capiteles vegetales que conforman el claustro pero sobre todo en su famosa columna.

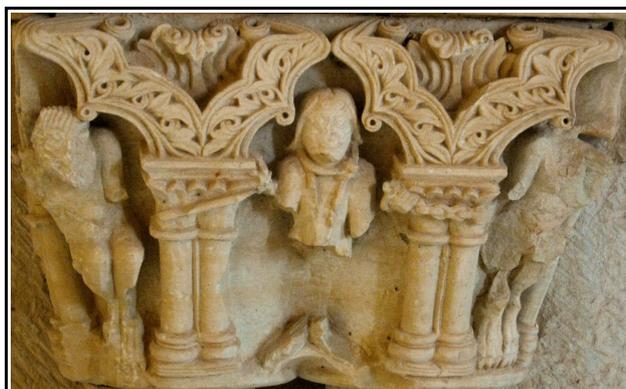


En esta imagen vemos los llamados “molinillos andresinos” que se encuentran en el presbiterio de la ermita de Santa Cecilia. Foto tomada por Cristina Párbole.

- **El avaro condenado:** Dicho capitel se encuentra situado en el interior del templo, concretamente en el lado izquierdo del presbiterio. En el centro del capitel podemos ver a un personaje encadenado a unas columnas, del cuello le cuelgan dos cuerdas, aparte de llevar una especie de soga. Solo se ha conservado la mitad de esta figura, pues le han partido las extremidades inferiores. Como hemos indicado, aparece con los brazos estirados atados con cadenas a las columnas de un templo. A ambos lados, acompañando la escena pueden verse dos seres deformes con garras. La avaricia es uno de los pecados más representado en la ermita de Vallespinoso de Aguilar. Etienne de Bourbon nos describe así el castigo que sufrió un avaro: “*un usurero de piedra que había esculpido en lo alto del atrio y a quien llevaba un diablo al infierno, cayó con su bolsa sobre la cabeza del usurero vivo y así lo mató*”⁶³. El usurero siempre aparece con un bolsa colgada del cuello y acompañado de un demonio, así lo

⁶³GÓMEZ GÓMEZ, A: “Del vicio de la usura a la marginación de los mercaderes”. *El Protagonismo de los otros. La imagen de los marginados en el Arte Románico*. Bilbao, 1997.

vemos en la ermita de Santa Cecilia. El castigo de atar una cuerda al cuello y exponer al condenado nos aparece recogido en el Fuero de León de 1017: “y el que cometiere violencia pagará al Concejo cinco sueldos, y este le dará cien azotes, llevándolo en camisa por las plazas de León, y atada al cuello una sogá”⁶⁴. En el capitel del interior de Santa Cecilia el avaro porta, además de la bolsa al cuello, la sogá de la que se nos habla en el Fuero. Esta iconografía ha hecho que identifiquemos el capitel con una representación de Judas, pues no debemos olvidar que Judas era el prototipo de avaro y el peor de los discípulos, que vendió a Jesús por una bolsa de monedas. El evangelio de San Mateo será el único que haga referencia a este suceso: “el que había entregado viendo a Jesús sentenciado, arrepentido de lo hecho, restituyó las 30 monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos. Diciendo: yo he pecado, pues he vendido la sangre inocente [...]. Más él arrojando el dinero en el templo se fue y echándose un lazo, se ahorcó”⁶⁵. Judas o no, está claro que estamos ante una representación de la avaricia. Lo curioso es que en la ermita de Santa Cecilia nos aparece este tema repetido, lo encontramos en el interior y en el exterior donde el hombre condenado que es agarrado por el demonio lleva una bolsa al cuello, es difícil de ver porque en la actualidad esta casi desaparecido.



Representación del avaro encadenado en el capitel del presbiterio de la ermita de Vallespinoso. El capitel ha sufrido bastante perdiendo alguna de sus partes. Foto realizada por Cristina Párbole.

⁶⁴GÓMEZ GÓMEZ, A: “Del vicio de la usura a la marginación de los mercaderes”. *El Protagonismo de los otros. La imagen de los marginados en el Arte Románico*. Bilbao, 1997.

⁶⁵Mateo XXVII: 3-5

- **Caballero victorioso:** En el lado izquierdo del presbiterio, concretamente al lado del avaro condenado, nos encontramos el capitel de un personaje montando a caballo, esta bastante deteriorado, pero eso no nos impide ver la calidad de su talla, perceptible en el trabajo del caballo y en la “técnica de paños mojados” que el artista utilizó. Por comparación con un capitel idéntico que había en el monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo ⁶⁶ sabemos que la figura que montaba a caballo era un hombre, que estaba coronado y que levantaba su brazo izquierdo en señal de victoria. Miguel Ángel García Guinea habla de un maestro Fruchel como autor de este capitel.



Capitel del presbiterio donde podemos ver la representación de un personaje a caballo, muy maltratado. Foto realizada por Cristina Párbole.

- **Dos figuras sedentes entre animales:** Más difícil es la interpretación del último capitel del lado izquierdo del presbiterio, a pesar del pésimo estado de conservación en el vemos dos figuras sedentes entre tres animales. Existe otro capitel igual en la portada de la iglesia de El Salvador en Pozancos, su mejor estado de conservación permite realizar una mejor interpretación. Algunos autores hablan de Daniel en el foso de los leones, reconocen al profeta sentado, imberbe y rodeado de leones; nosotros no estamos de acuerdo con esta interpretación puesto que la representación habitual de Daniel en el foso de los leones que vemos en el románico no tiene nada que ver con esta imagen, siempre aparece un solo profeta y dos leones, no dos profetas y tres leones. Además, por regla general, Daniel no introduce sus manos en las fauces de los

⁶⁶ En la actualidad una réplica de este capitel puede verse en el museo expositivo del ROM en Aguilar de Campoo. El original se encuentra en el Museo Arqueológico de Madrid.

felinos, como vemos en el capitel de Pozancos, sino que las junta en su pecho en señal de oración, por lo que no consideramos válida esa interpretación, si bien es cierto que para dar un significado acertado se debe seguir investigando en profundidad.



La imagen de la izquierda se localiza en la portada de la iglesia de Pozancos y la de la derecha es el capitel que encontramos en el presbiterio de la ermita de Santa Cecilia. La foto de Pozancos ha sido tomada por Antonio García Omedes, la foto de Vallespinoso por Cristina Párbole.

6.5 Maestros canteros en Vallespinoso.

En el caso de Vallespinoso, una vez que se decidió la ubicación exacta de la iglesia, se procedió a buscar la cantera más próxima donde extraer la piedra necesaria, no debemos olvidar que el transporte encarecía mucho la obra y además los caminos del siglo XII no eran igual que los que vemos en la actualidad, por lo que el trayecto de transporte de la piedra debía de ser lo más corto posible. Esta cantera la localizan cerca del monasterio de San Andrés de Arroyo: sin lugar a dudas esta cantera suministró piedra no solo a dicho monasterio sino a todas las iglesias de alrededores. El tipo de material que se obtenía era una piedra caliza, blanca, de una gran calidad, que permitía un fácil trabajo. Recién sacada de la cantera podía ser trabajada incluso con la técnica

del trépano, esta piedra blanda con el paso del tiempo y el contacto con el aire se iba endureciendo, dejándonos resultados admirables. La extracción de la piedra correspondía a los picapedreros, que se encontraban bajo la dirección de un encargado de obras que a su vez obedecía al magister operis. Como nos dice Pedro Luis Huerta Huerta el proceso de extracción de la piedra era complejo: *“Era preciso comprobar la resistencia de la piedra, su facilidad de labra, su porosidad y su comportamiento con los morteros. Los trabajos se iniciaban con el desbroce y retirada de tierra que cubría la roca. A continuación con la pica se procedía a marcar las líneas que delimitaban el bloque a extraer. Sobre estas rozas se metían cuñas expansivas de madera que se mojaban con abundante agua para que hincharan y rompieran la roca”*⁶⁷. Los picapedreros parece ser que tenían en cuenta la fase en la que se encontraba la luna, tal y como nos lo explica Huerta Huerta: *“Durante la luna tierna, es decir en los ocho o diez primeros días del ciclo lunar. Si esta piedra blanda había sido ya obtenida pero no había sido colocada antes de la estación fría, debía de ser tapada con paja para protegerla de la lluvia y de las heladas”*⁶⁸. En cuanto a la labra de estas piedras extraídas hay diferentes versiones, los que consideran que los canteros las daban formas de sillares en la propia cantera y los que piensan que esta forma se daba ya a pie de obra. De lo que no hay dudas es que la talla del capitel sí se hacía en el lugar de construcción, pues traer los capiteles esculpidos desde la cantera suponía un riesgo ya que se podía romper por el camino. En cualquier caso, cuando el material llegaba a la obra, se trabajaba en una especie de cobertizo que se instalaba cerca del lugar donde iba a ir la iglesia y que recibía el nombre de “casa de la obra”. Junto a estos oficios encontramos a los mazoneros, a los albañiles, los tejeros, carpinteros y pintores. En las iglesias rurales, caso de Vallespinoso, es probable que la participación de estos oficios se viera reducida y fueran los propios aldeanos los que participaran en las labores de construcción.

En cuanto al tema del salario, no hay muchos datos acerca de este aspecto, como nos dice Pedro Luis Huerta Huerta el pago se hacía a través *“de tres modalidades diferentes: el pago a jornal o por día trabajado, el pago a destajo o por obra terminada*

⁶⁷HUERTA HUERTA, P, “Los artífices materiales de la construcción románica: oficios y funciones”. En *Los Protagonistas de la obra románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2004, p. 133.

⁶⁸HUERTA HUERTA, P, “Los artífices materiales de la construcción románica: oficios y funciones”. En *Los Protagonistas de la obra románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2004. p. 133

y el pago mensual, siendo las dos primera modalidades las más habituales”⁶⁹. Lo más extendido es que el cantero cobrase por pieza realizada. La alimentación de los trabajadores era un forma de pago bastante extendida, que entraba dentro de ese pago en especie, también encontramos la forma de pago espiritual, mediante la administración de indulgencias y el pago en metálico, aunque este no estaba muy extendido.

El trabajo en una iglesia románica dependía del tiempo, se ajustaba a las estaciones. Las jornadas laborales eran más amplias en los meses con luz, es decir los meses de primavera y verano, mientras que en los meses con menos luz, los de invierno, el tiempo de trabajo se veía reducido, pero no solo por las menos horas de luz, sino porque el clima no era el más indicado pues como nos dice Huerta Huerta “*los morteros se helaban, los enlucidos apenas secaban y la lluvia o la nieve impedían trabajar en las cubiertas. Además, con estos agentes atmosféricos los caminos se hacían prácticamente intransitables lo que dificultaba considerablemente el aprovisionamiento de materiales*”⁷⁰. A estos periodos de inactividad se añadían también las fiestas que establecía la iglesia y las fiestas civiles, y lo más importante, el hecho de muchos de los aldeanos que trabajaban en la iglesia, estaban sujetos también a las labores que tenían que desempeñar en el campo.

Una vez que hemos explicado la preparación y construcción de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, el siguiente paso es descubrir que manos la dotaron de la exquisita decoración que hoy en día podemos admirar. Como Miguel Ángel García Guinea señala en su obra “El románico en Palencia” la ermita de Santa Cecilia se encuentra dentro de la llamada escuela indígena, concretamente parece que fue el maestro Juan de Piasca y su escuela los que dejaron su huella en el templo. En nuestro estudio hemos tratado de demostrar que efectivamente este maestro fue uno de los que trabajó en la espectacular ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.

⁶⁹HUERTA HUERTA, P, “Los artífices materiales de la construcción románica: oficios y funciones”. En *Los Protagonistas de la obra románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2004. p. 126.

⁷⁰HUERTA HUERTA, P, “Los artífices materiales de la construcción románica: oficios y funciones”. En *Los Protagonistas de la obra románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2004. p. 125.

Juan de Piasca inició su formación en el taller del maestro conocido como Covaterio que construyó el monasterio de Santa María la Real de dicho lugar. Juan de Piasca llevó una vida itinerante, desde su lugar de origen inició su camino hacia la montaña palentina, donde fue dejando muestras de su arte. Fue en la iglesia de Rebolledo de la Torre donde el maestro Piasca quiso salir de su anonimato y dejó su firma, como en un intento de decir “aquí comienza mi obra a partir de ahora buscadme en lo más recóndito de otras iglesias”. Juan de Piasca no vuelve a firmar ninguna obra por lo que para conocer su trabajo, debemos de acudir otra vez a las comparaciones estilísticas.

El taller de Piasca se caracteriza como nos dice Hernando Garrido por: *“las máscaras vomitando tallos perlados, los grifos afrontados, los basiliscos mordisqueando bayas, los triples acantos en espiral, los característicos gloutons originarios del sudoeste de Francia [...] Los canecillos, las impostas con cuatripétalas inscritas en el interior de círculos, roleos vegetales, bezantes y puntas diamantes o las cesas de acantos trepanados”*.⁷¹ Otro elemento característico del taller de Piasca son los arcos trilobulados decorativos que nos encontramos en los presbiterios de algunas iglesias del norte palentino. El grupo de Juan de Piasca se verá influido por los dos monasterios más importantes del momento San Andrés de Arroyo y Santa María la Real.

Podemos afirmar que Juan de Piasca y sus discípulos son los autores de la decoración del ábside de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, puesto que capiteles que nos encontramos en la firmada obra de Rebolledo de la Torre aparecen en Santa Cecilia, al igual que capiteles que vemos en el lugar de origen del maestro, la iglesia de Santa María de Piasca. Otra referencia que nos permite hablar de su autoría en el ábside de Vallespinoso reside en la iglesia de Pozancos, Miguel Ángel García Guinea constata que la portada de Pozancos fue realizada a finales del siglo XII por la escuela indígena de Piasca, vemos que capiteles de dicha portada vuelven a aparecer en el interior de la ermita de Santa Cecilia. La influencia que Juan de Piasca recibió del monasterio de Santa María la Real se ve también en Vallespinoso, pues como nos dice

⁷¹Hernando Garrido, J: “La escultura románica en Palencia: un balance historiográfico”. VV.AA, *Palencia en los siglos del Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2002. Pág. 23.

Hernando Garrido “*el escultor del templo lebaniego sí copió la plantilla del caballero victorioso original del arco triunfal de Aguilar*”⁷² plantilla que utilizó en el presbiterio de la ermita de Santa Cecilia donde encontramos la representación de ese caballero. Otra muestra del paso de Juan de Piasca por Vallespinoso lo encontramos en una de las características principales de su taller, las arquerías ciegas trilobuladas, que encontramos en el ábside de la ermita de Santa Cecilia y constituyen el centro de la belleza de esta iglesia.

A continuación, uno de los capiteles realizados por el taller de Piasca en Pozancos que vemos también en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar.



La imagen de la izquierda corresponde a un capitel de la portada de la iglesia de Pozancos, por su parte el capitel de la derecha se encuentra en el interior de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar. En ambos la representación es la misma, una figura sedente rodeada de animales, si bien el capitel de Vallespinoso se encuentra peor conservado. Sin duda, son obra de un mismo maestro. La foto de la izquierda esta tomada por Antonio García Omedes, la de la derecha por Cristina Párbole.

El taller de Juan de Piasca trabajó por iglesias cercanas a Vallespinoso de Aguilar, donde volvió a repetir modelos iconográficos y a dejar su huella en los arcos

⁷²Hernando Garrido, J: “La escultura románica en Palencia: un balance historiográfico”. VV.AA, *Palencia en los siglos del Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2002. Pág. 23

trilobulados. Vemos su talla en lugares como la ermita de Santa Eulalia en Barrio Santa María, la iglesia de San Juan Bautista de Villanueva del Río Pisuerga o la iglesia de San Lorenzo de Zorita del Páramo.

A continuación compararemos algunos de los capiteles obra del taller de Juan de Piasca que aparecen en la ermita de Vallespinoso de Aguilar con capiteles de otras iglesias donde también dejó su impronta.



El capitel del lado izquierdo lo encontramos en uno de los ventanales de la ermita de Santa Eulalia en Barrio Santa María, el capitel de la derecha se encuentra en el ventanal del ábside de la ermita de Santa Cecilia en Vallespinoso de Aguilar. Mientras que el de Barrio Santa María se encuentra en el exterior del templo, el de Vallespinoso se localiza en el interior. En ambos podemos ver la representación de un dragón que lucha contra un león, el modelo es el mismo el león abre sus fauces para defenderse del dragón que ha puesto las garras en sus lomos, si nos fijamos detenidamente podemos ver que de la cola del dragón que acaba en una cabeza sale el mismo lazo vegetal. Fotos realizadas por Cristina Párbole.



El capitel de la izquierda lo encontramos en el presbiterio de la iglesia de Villanueva del Río Pisuergra (Huerta Guadián), el de la derecha en el presbiterio de la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar. Como vemos el tema decorativo es el mismo, si bien el capitel de Villanueva es más esquemático, tosco, con una talla muy ruda, el de Vallespinoso sería un ejemplo de la evolución en las técnicas decorativas, el maestro repitió el mismo modelo hasta que consiguió la perfección máxima. Fotos realizadas por Cristina Párbole.



La semejanza entre ambos capiteles es indudable, Sansón aparece montado encima del león y abriéndole las mandíbulas, el león es idéntico es ambos casos, el lazo que ata el pelo de Sansón es el mismo e incluso la pierna adelantada de Sansón aparece en los dos modelos. La decoración de conchas que completa el capitel es exactamente igual. La imagen de la izquierda se corresponde con el capitel de Sansón desquijarando al león del monasterio de Santa María la Real que en la actualidad se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). A la izquierda vemos el capitel del arco toral de la ermita de Santa Cecilia. Esta claro que Juan de Piasca utilizó la misma plantilla en Vallespinoso que tiempo antes se uso en el monasterio de Aguilar. Foto de la izquierda tomada por Miguel Ángel García Guinea, foto de la derecha realizada por Cristina Párbole.



Los paralelismos entre ambos capiteles son claros, pero debido al mal estado de conservación simples detalles como la montura o la decoración que lleva el caballo nos llevan hablar de capiteles idénticos. Otra vez Juan de Piasca copió los modelos iconográficos del monasterio de Aguilar. La foto de la izquierda se corresponde con el capitel del monasterio de Santa María la Real en la actualidad en el MAN, el capitel de la derecha se encuentra en la ermita de Vallespinoso. La foto de la izquierda fue tomada por Miguel Ángel García Guinea, la fotografía de la derecha fue realizada por Cristina Párbole.

Juan de Piasca trabajó en la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, no sabemos si fueron sus manos las que hicieron brotar de la piedra tales joyas escultóricas pero de lo que no hay duda es que fue el creador de los modelos iconográficos que vemos y el que dirigió las manos de sus discípulos con ordenes y ayuda. No dejó firma en Vallespinoso pero tampoco le hizo falta pues creó un taller tan único y característico que sus obras hablan por si solas.

En nuestro objeto de estudio, la ermita de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, hemos contabilizado más de 15 marcas diferentes. Su análisis, nos permite conocer el número de canteros que trabajaron en la construcción de la ermita y las rutas que hacían los canteros, pues cuando el cantero pasaba a formar parte del grupo de cantería se le adjudicaba un símbolo que es el que debía plasmar en todas sus obras. También se puede saber el grado de experiencia que tenían, pues los canteros más experimentados realizaban marcas más complejas.

Como hemos visto la ermita de Santa Cecilia constituye uno de los ejemplos más originales y espectaculares no solo del románico palentino, sino también del románico castellanoleonés. A continuación, recogemos las opiniones de algunos estudiosos del románico respecto al templo de Vallespinoso de Aguilar:

“Ningún edificio románico provincial ofrece mayor y mejor muestra de ornamentación románica en menos espacio y superficie constructiva” Gonzalo Alcalde Crespo.

“No hay primor románico que no este representado genialmente en este templo”
R, Navarro G.

“Uno de los prodigios arquitectónicos de Castilla” R. Navarro

“Se trata del ejemplar más exquisito y el que mayores satisfacciones estéticas procura de todo el abundante románico palentino” Cayetano Enríquez de Salamanca.

“Es un acierto del arte, del paisaje y de la poesía” Miguel Ángel García Guinea.

7. Conclusiones: Un patrimonio olvidado que sale a la luz.

Durante muchos años el interés por el románico se centró en las grandes iglesias y monasterios, pero nadie prestaba atención a los templos de los pequeños núcleos rurales. En la provincia de Palencia ocurrió lo mismo, el protagonismo recayó en las grandes obras que iluminaban el Camino de Santiago, con San Martín de Fromista a la cabeza; mientras el Norte de la provincia, que atesora la mayor concentración de románico de Europa, se encontraba en el olvido. A nuestro parecer una gran equivocación, pues son estos pueblos de la montaña los que guardan el románico más puro.

Esta situación fue modificándose poco a poco, una de las grandes responsables de este cambio fue la Fundación Santa María la Real, que desde su sede en Aguilar de Campoo, lleva más de 30 años intentando conservar, restaurar y difundir el patrimonio que alberga la antigua merindad de Aguilar. Pero sin duda, para los amantes del románico de Palencia, el verdadero “descubridor” de las joyas que guarda nuestra provincia es Miguel Ángel García Guinea, quien realizó el primer estudio en profundidad de los restos románicos en tierras palentinas. A todo esto se une desde hace 5 años el programa de apertura de monumentos que lleva a cabo la Junta de Castilla y León en convenio con la diócesis y la diputación.

Con la colaboración de todos se ha conseguido acercar a la gente el románico más rural, un románico olvidado y que llama la atención, no por ser menos ostentoso o elaborado, sino porque durante mucho tiempo nadie le prestó atención por formar parte del medio rural y que demuestra la riqueza de unos entornos que trabajaron por crear su iglesia.

Algunos autores consideran que el románico rural es resultado de una mano de obra poco experta, creado para cumplir las necesidades de la sociedad. Esto es algo con lo que no estamos de acuerdo, es cierto que cuando los artistas realizan un templo románico lo hacen cumpliendo un trabajo, pero de ahí a que no sean conscientes de la obra que están realizando hay una diferencia. A lo largo de este trabajo hemos visto que

no son precisamente manos inexpertas las que trabajaron en estos templo del románico palentino sino todo lo contrario, maestros que conocían su oficio y crearon algunos de las portadas, claustros y capiteles más espectaculares del románico.

Durante nuestra investigación hemos realizado un pequeño sondeo con el objetivo de ver que conocía la gente sobre el románico palentino, queríamos de alguna manera demostrar que a pesar de que se ha hecho mucho en temas de románico, todavía hay que trabajar y plantear un nuevo modo de difusión. La mitad de las personas encuestadas sabían que Palencia cuenta con la mayor concentración de románico del mundo, la otra mitad lo desconocía. Ante la pregunta de si conocían la ermita de San Pelayo de Perazancas de Ojeda más de la mitad respondieron que no, y la mayor parte de las personas preguntadas no sabían que es uno de los restos románico más antiguos de Palencia. Volvimos a ver que la gente conoce el románico palentino pero desconoce la calidad de lo que poseemos, por esto consideramos que es necesario plantear un nuevo proyecto de difusión en una provincia que cuanta con un recurso tan importante.

Como hemos visto la iglesia románica es mucho más que una obra de arte, es el testimonio de unas gentes, de una época, de una mentalidad y de una sociedad, su estudio nos permite conocer más a fondo como fue la Edad Media en Palencia.

Con nuestro trabajo hemos querido descubrir, acercar y poner en valor el románico rural palentino, esperamos que nuestro trabajo sirva para que la gente conozca más a fondo el primer arte unitario de Europa y una de las señas de identidad de Castilla y León.

Sirva este estudio para rendir homenaje a una de las personas que más hizo por el románico palentino, D. Miguel Ángel García Guinea, el descubrió al mundo el tesoro que guarda Palencia y es nuestro deber continuar con su labor.

8.BIBLIOGRAFIA

Libros

- ALCALDE CRESPO, G, *Los pueblos de Aguilar de Campoo*. Edit. Ayto. de Aguilar de Campoo, León, 2005.
- ALCALDE CRESPO, G, *Aguilar de Campoo*. Edit. Ayto. Aguilar de Campoo. León, 2004.
- AZNAR VALLEJO, E, *Vivir en la Edad Media*. Cuadernos de Historia (Arco Libros) Madrid, 1999.
- BANGO TORVISO, I.G, *Alta Edad Media: de la tradición hispanogoda al románico*. Editorial Silex. Madrid, 1989.
- CAIRNS, T, *Caballeros Medievales*. Akal, Historia del Mundo. Madrid, 1994.
- CANTÓ RUBIO, J, *El lenguaje del Arte*. Cátedra, Universidad Pontificia de Salamanca, 1985.
- CARMONA MUELA, J, *Iconografía Cristiana*. Akal/Istmo. Madrid, 1998.
- CÓMEZ, R, *Los constructores de la España Medieval*. Universidad de Sevilla, 2009.
- CROZET, R, *El Arte Románico*. Editorial Plaza & Janes. Barcelona, 1969.
- DUBY, G, *El siglo de los caballeros*. Alianza, Madrid, 1995.
- DUBY, G, *Europa en la Edad Media*. Paidós. Barcelona, 1986.
- FOSSIER, R, *Gente de la Edad Media*. Editorial Taurus. Madrid, 2010.
- GARCÍA DE CORTAZAR, J.A, *La sociedad rural en la España Medieval*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1990.
- GARCÍA DE CORTAZAR, J.A Y SESMA MUÑOZ, J.A, *Manual de Historia Medieval*. Alianza. Madrid, 2008.
- GARCÍA GUINEA. M.A, *Vallespinoso de Aguilar*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1991.

- GARCÍA GUINEA, M.A, *El Románico Palentino*. Edit. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1975.
- GÓMEZ CANALES, F, *Manual de Cantería*. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2005.
- GÓMEZ GÓMEZ, A, *El Protagonismo de los otros. La imagen de los marginados en el Arte Románico*. Centro de Estudios de Hª del Arte Medieval. Bilbao, 1997.
- GUGLIELMI, N. (ed.) *El Fisiólogo. Bestiario Medieval*. Editorial Eneida. Madrid, 2002.
- GWYNETH, M, *La vida en un pueblo medieval*. Akal, Historia del mundo para los jóvenes. Madrid, 1996.
- HERRERO MARCOS, J, *Arquitectura y simbolismo del románico palentino*. Ars Magna Ediciones. Madrid, 1995
- HERRERO MARCOS, J, *Bestiario Románico en España*. Editorial Cálamo. Palencia, 2010.
- IÑIGUEZ ALMECH, F,, *Signos Medievales: Iconografía y Arquitectura. Compilación de Artículos*. Cuadernos de Arquitectura de la cátedra "Ricardo magdalena". C.S.I.C.
- ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*. Oroz Reta, J y Marcos Casquero, M.A (eds.) Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1982.
- LE GOFF, J, *La civilización del occidente medieval*. Paidós. Barcelona, 1999.
- LE GOFF, J, *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario*. Paidós. Barcelona, 1991.
- LE GOFF, J, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, 2ª ed., Barcelona, Gedisa, 1986
- LLULL, R, *Libro de la orden de caballería*. Ediciones de Luis Alberto de Cuenta. Madrid, 1992.
- MARTÍNEZ DíEZ, G, *Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo (1158-1214)*. Estudios Históricos La Olmeda, Colección Corona de España. Ediciones Trea. Gijón, 2007.

- MARTÍNEZ PRADES, J.A, *Los canteros medievales*. Akal Historia del mundo para jóvenes, Madrid, 2001.
- MUSQUERA, X, *Ocultismo Medieval*. Editorial Nowtilus. Madrid, 2009.
- NUÑO GONZÁLEZ, J Y ROMÁN, C, *Una aldea en tiempos del Románico*. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2009.
- RODRIGUEZ DE DIEGO, J.L, *Colección Diplomática de Santa María de Aguilar de Campoo (852-1230)*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 2004.
- ROIG, O, *Símbolos ocultos y mágicos*. Perymat Libros. Madrid, 2007.
- SEBASTIÁN, S, *Mensaje Simbólico del Arte Medieval. Arquitectura, Iconografía y Liturgia*. Ediciones Encuentro. Madrid, 1994.
- SCHAPIRO, M, *Estudios sobre el románico*. Alianza Editorial, Madrid, 1985.
- VALDEÓN BARUQUE, J, *La España Medieval*. Actas. Madrid, 2003
- VV.AA, *Enciclopedia del románico de Castilla y León*, 14 tomos, Aguilar de Campoo, 2002.
- VV.AA, *Perfiles del Arte Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo.
- VV.AA *El mensaje simbólico del imaginario románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2007.
- VV.AA, *Poder y seducción de la imagen románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2005.
- VV.AA, *Vida Cotidiana en la España Medieval*. Actas del IV Curso de Cultura Medieval, celebrado en Aguilar de Campoo (Palencia) 26-30 septiembre. Fundación Santa María la Real. Ediciones Polígrafo. Madrid, 2004.
- VV.AA, *Los Protagonistas de la obra románica*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2004.
- VV.AA, *Palencia en los siglos del Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2002.

- VV.AA, *Espacios y estructuras singulares del edificio románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2008.
- VV.AA, *Significado y función del edificio románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2004.
- VV.AA, *Iniciación al Arte Románico*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2007.
- VV.AA, *Crear con imágenes en la Edad Media*. Fundación Santa María la Real. Aguilar de Campoo, 2013.
- YAÑEZ NEIRA, FRAY M^a D Y TOBIO CENDÓN, R, *San Andrés de Arroyo. Ochocientos años de fidelidad*. Edileasa. León, 2001.

Artículos.

- BANGO TORVISO, I.G, "La iglesia encastillada, de fortaleza de la fe a baluarte militar". En *Fortificación medieval en la Península Ibérica. Actas del IV Curso de Cultura Medieval*. Aguilar de Campoo, 2001, pp. 33-48.
- BANGO TORVISO, I.G, "San Pelayo de Perazancas. Las imágenes de un calendario románico organizadas según la vieja liturgia hispana, y su contexto en el conjunto del programa iconográfico", *Anales de Historia del Arte*, Homenaje al profesor Dr. D. José M^a Azcárate, 4 (1999), pp. 545-555.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J.A, "Cultura en el reinado de Alfonso VIII de Castilla: signos de un cambio de mentalidades y sensibilidades". En *II Curso de Cultural Medieval. Alfonso VIII y su época*. Aguilar de Campoo, 1990. Madrid, 1992, pp. 167-194.
- GARCÍA GUINEA, M., "El estilo románico en España. Perspectivas". *Iniciación al arte románico*. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2002.
- GARCÍA GUINEA, M, "El románico, segundo arte de unidad en Europa" *PITTM*, 73, Palencia, 2002, pp. 41-74
- HERRERA CASADO, A, "El calendario románico de Beleña de Sorbe (Guadalajara)", *Traza y Baza*, 5 (1974), pp. 31-40.

- LEDESMA GONZÁLEZ, A, "Lo visible y lo invisible en el románico: fuentes y simbología de lo profano". *El Futuro del Pasado n°1*, 2010, pp. 489-502.
- MERCHÁN FERNÁNDEZ, A.C, "El señorío de Aguilar según el libro Becerro de las Behetrías de Castilla". *PITTM*, 75, Palencia, pp. 241-265.
- PESCADOR, C, "La Caballería popular en León y Castilla". *Cuadernos de Historia de España*, XXXV-XL.
- POZA YAGÜE, M, "Las labores de los meses en el románico". *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, n°1, 2009, pp.31-42.
- POZA YAGÜE, M, "El artista románico (canteros y otros oficios artísticos)". *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, n°2, 2009, pp.9-22-
- RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M, "La iconografía de la plástica románica". *Iniciación al arte románico*. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2002.
- RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, J. M Y GARCINUÑO, O, "De Románico y Románicos: una aproximación a la doble naturaleza del románico popular". *Anales de Historia del Arte* 7, 2003, pp. 7-25
- RUIZ MALDONADO, M, "El caballero en la escultura románica de Castilla y León". Salamanca, 1986.
- RUIZ MONTEJO, INÉS, "Concepto y método del románico rural", *Anales de Historia del Arte*, I, 1989, pp. 21-37
- YARZA LUACES, J, "Reflexiones sobre la iconografía medieval hispana". *Cuadernos de Arte e Iconografía Tomo II 3*. Revista Virtual de la Fundación Universitaria Española, 1989.

Paginas Web

www.romanicodigital.com
www.fundaciónsantamarialareal.com
www.románicoaragones.com
www.circuloromanico.com
www.dialnet.unirioja.es/
www.buscopium.com
www.bib.cervantesvirtual.com
www.dearteromanico.com

www.claustro.com
www.europaromanica.es
www.csic.es
www.arteguias.com
www.amigosdelromanico.org